

UNIVERSIDAD ANDINA “SIMON BOLIVAR”
MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA GESTÁLTICA



Tesis de Maestría

Monografía de Investigación Bibliográfica

Gestalt y Cosmovisión Andina

**Estudio Intercultural del concepto “Polaridad” en
el enfoque gestáltico y la Cosmovisión Andina.**

Daisy Magali Decker Lozano

La Paz, junio de 2013

INDICE

CAPITULO 1: MARCO GENERAL

- 1.1 Introducción
- 1.2. Definición del tema
- 1.3. Delimitación del tema
- 1.4 Justificación y pertinencia del tema
- 1.5 Objetivos
 - 1.5.1 Objetivo General
 - 1.5.2 Objetivos Específicos
- 1.6 Marco metodológico: Metodología de la investigación
- 1.7 Hipótesis de Trabajo

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

- 2.1 Estado de la Cuestión
- 2.2 Elementos Teórico Conceptuales Clave
 - 2.2.1 “Polaridad” en el enfoque gestáltico
 - 2.2.2 Complementariedad, reciprocidad y correspondencia en la cosmovisión andina
 - 2.2.3 Interculturalidad

CAPITULO 3: LA CONCEPCIÓN ANDINA DE “POLARIDAD”

- 3.1 El principio de “complementariedad”
- 3.2 Los principios de “correspondencia”
- 3.3 El principio de “reciprocidad”
- 3.4 “Polaridad” en el pensamiento andino

CAPITULO 4: LA CONCEPCIÓN GESTÁLTICA DE “POLARIDAD”

4.1 “Polaridad” en la teoría gestáltica

4.1.1 Etimología y delimitación de un campo semántico

4.1.2 El concepto de “Polaridad” en los teóricos de la *gestalt*

4.2 “Polaridad” en la práctica terapéutica gestáltica

4.3 Ejemplo práctico del trabajo terapéutico con “Polaridades”

CAPITULO 5: LA PERSPECTIVA DEL DIÁLOGO INTERCULTURAL

5.1 El objetivo de la interculturalidad.

5.2 “Polaridad” en el diálogo intercultural entre el enfoque gestáltico y pensamiento andino.

5.3 Implicaciones para la práctica de la terapia gestáltica.

CONCLUSIONES

GLOSARIO DE TÉRMINOS GESTÁLTICOS

BIBLIOGRAFÍA

***“Una verdad profunda es un enunciado,
cuyo opuesto también es una verdad profunda”***

Niels Bohr

Dedicatoria

Con todo amor para Valentina y Ainhoa

Agradecimientos,

Mil gracias a mi familia, Colette y José, de todo corazón

RESUMEN

El nuevo paradigma científico técnico de occidente, gracias a la tecnología desarrollada a partir de la física cuántica, puede ahora procesar estos datos hace poco ignorados. Eso significa que se ha abierto la posibilidad de un diálogo fecundo entre el occidente científico-técnico y la Indianidad.

Ahora bien, cuando nos preocupamos por la realidad cuántica, los nuevos físicos nos dicen que se debe aprender esta otra forma de pensar: el “modelo ambos / y”; es decir, ser capaces de ir más allá de las contradicciones aparentes. (Medina, 2009).

“Nadie puede dudar que la investigación de estas manifestaciones de un 'subconsciente colectivo' surandino es fundamental para la creación de una colectividad moderna con arraigo”. (*Tristán Platt, en F, Montes*).

En la presente investigación se desarrollo un dialogo intercultural e interdisciplinar del concepto “Polaridad” dentro de una perspectiva psicológica de la *gestalt* y de la cosmovisión andina en su acepción aimara plasmado en los principios de “complementariedad, reciprocidad y correspondencia”, que facilito un diálogo intercultural desde dos ángulos culturales históricos y nos permitió confirmarlos como equivalentes homeomórficos.

Los “equivalentes homeomórficos” son “equivalencias funcionales” o correspondencias profundas que se pueden establecer entre palabras-conceptos pertenecientes a religiones o culturas distintas, yendo más allá de la simple analogía. Se trata pues de un equivalente no conceptual sino funcional.

Así mismo, se apoyo con la experiencia terapéutica con personas pertenecientes a la cultura andina (aimara).

CAPÍTULO 1: MARCO GENERAL

1.1 Introducción

El nuevo paradigma científico técnico de occidente, gracias a la tecnología desarrollada a partir de la física cuántica, puede ahora procesar estos datos hace poco ignorados. Eso significa que se ha abierto la posibilidad de un diálogo fecundo entre el occidente científico-técnico y la Indianidad.

Ahora bien, cuando nos preocupamos por la realidad cuántica, los nuevos físicos nos dicen que se debe aprender esta otra forma de pensar: el “modelo ambos / y”; es decir, ser capaces de ir más allá de las contradicciones aparentes. (Medina, 2009).

“Nadie puede dudar que la investigación de estas manifestaciones de un 'subconsciente colectivo' surandino es fundamental para la creación de una colectividad moderna con arraigo”. (*Tristán Platt, en F, Montes*).

1.2 Definición del tema

Este trabajo de investigación se encuentra enmarcado dentro de una perspectiva psicológica de la *gestalt* y de la cosmovisión andina, en su acepción aimara. Su temática se desarrolla en un diálogo intercultural del concepto “Polaridad” desde estos dos puntos de vista.

1.3 Delimitación del tema

El estudio abordará un análisis bibliográfico de la concepción aimara de la “Polaridad” (*complementariedad, reciprocidad y correspondencia*), para luego realizar el análisis del mismo dentro del enfoque gestáltico. Al ser este tratado de corte meramente bibliográfico, se recurrirá a documentos con enfoques psicológicos gestálticos y de la cosmovisión andina. Además, se lo corrobora

por la experiencia terapéutica con clientes pertenecientes a la cultura andina (aimara).

1.4 Justificación y pertinencia del tema

Esta temática en la coyuntura actual, se convierte en un tema de gran importancia, para investigar y reflexionar respecto a pautas culturales y tomar acciones, en un escenario descolonizador, siendo este un país diverso con un estado plurinacional.

Existe la necesidad de conocer y reconocer el planteamiento del pensamiento andino existente en las sociedades andinas, para recuperar su contenido e interpretarlo bajo enfoques interculturales, a fin de poder aplicarlo en la terapia gestáltica.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General:

Establecer un diálogo intercultural e interdisciplinar entre el enfoque gestáltico y la cosmovisión andina sobre el concepto “Polaridad”.

1.5.2 Objetivos específicos:

- Analizar el concepto “Polaridad” desde el enfoque gestáltico.
- Analizar el concepto “Polaridad” desde la cosmovisión andina.
- Establecer una comparación del concepto “Polaridad” con los principios andinos de “complementariedad, reciprocidad y correspondencia”, en el marco de la interculturalidad.
- Proponer recomendaciones y acciones útiles para la práctica de la terapia gestáltica, a fin de potenciar el concepto “*Polaridad*” en un escenario intercultural (mestizo-andino).

1.6 Marco metodológico: Metodología de la investigación

Realizar una investigación bibliográfica para asimilar la definición del concepto mencionado, para luego analizarlo y compararlo con los principios básicos de la cosmovisión andina y concluir con las aplicaciones de dichas reflexiones aportando así a la contextualización cultural en la terapia gestáltica. Esto quiere decir que no se estudiará este concepto en perspectiva histórica o comparativa, sino con la motivación de contribuir al avance de la teoría en el propio contexto.

Sin embargo, también se toma en cuenta las experiencias de la práctica terapéutica, sobre todo respecto a la vivencia de Polaridades entre clientes de identidad cultural andina (aimara). Esto será la parte empírica de cruzar la investigación teórico bibliográfica con la práctica terapéutica

1.7 Hipótesis de Trabajo

El concepto “Polaridad”, en clave gestáltica y el concepto “Polaridad” del pensamiento aimara plasmado de los principios de “complementariedad, reciprocidad y correspondencia”, facilitan un diálogo intercultural desde dos ángulos culturales históricos y nos permiten reconocerlos como “equivalentes homeomórficos”.

CAPÍTULO 2: MARCO CONCEPTUAL-TEÓRICO

2.1 Estado de la Cuestión

Es necesario mencionar que de ambas categorizaciones existen ya estudios muy profundos, pero por separado, y que éstos dependen de la orientación de las matrices civilizatorias culturales que orientan horizontes y paradigmas de vida.

Sin embargo, hay investigaciones que proponen temas cercanos como el de Fernando Montes R. en el libro, *la máscara de piedra: Simbolismo y personalidad aimaras*, Psicólogo de formación (de tendencia Jungiana), boliviano, investigador de la cultura aimara, se expresa acerca de la lógica de oposición complementaria (Polaridad):

“Es un paradigma explicativo que tras el aparente desorden, complejidad y anomalía del mundo fenoménico busca el orden, la simplicidad regularidad.” Plantea que la “lógica de oposición complementaria es una creación simbólica colectiva e involuntaria.” Es un sistema unitario formado por dos opuestos complementarios que se integran a través de un intercambio recíproco, que para ser efectivo requiere de la igualdad entre los términos involucrados.

“En consecuencia, más que una simple lógica formal, es una estructura mental inconsciente compartida por una colectividad. Dicha estructura mental organiza y da coherencia, continuidad y sentido a la experiencia, influyendo decisivamente en la percepción del mundo y por tanto en la configuración de las cogniciones, afectos, valores, actitudes, conductas y rasgos de carácter.” (Montes, 1999).

Así mismo, Josef Estermann, de origen suizo, doctor en filosofía y licenciado en teología. Escribe en su libro, *Filosofía Andina*, 2006, sobre la psicología andina en la jaqisofía (antropología andina). Expresa que tendrían mucho más afinidad al paradigma andino, el psicoanálisis de Jung, la bioenergética, la terapia gestáltica y las terapias sistémicas.

No se ha encontrado de momento investigaciones publicadas en el área de la contextualización cultural en el espacio de la terapia gestáltica.

En el presente trabajo se estudiará el concepto (Polaridad), con la motivación de contribuir al avance de la teoría en el propio contexto.

En Bolivia, la sociedad menos occidental del hemisferio, está rompiendo la hegemonía monoteísta occidental. No debiera ello, llamar la atención. Ello, empero, implica que algo sigue y algo cambia.

Fenomenológicamente, lo que marca el cambio es la emergencia de la Indianidad. La puesta en escena de su ritualidad, vestidos, palabras, movilizaciones: su centralidad mediática. Da la impresión, empero, que esto es de momento superficial, anecdótico, folclórico (Medina, 2012, p. 23).

Los pueblos *qullana*, llamados genéricamente “indígenas”, se mueven en la matriz civilizatoria y en el paradigma de vida del *suma qamaña* / vivir bien, en armonía integral con todos y con uno mismo.

El sentimiento y las acciones de los pueblos *qullana*, en vez de descubrir, están encubiertos por el conocimiento y la tecnología occidentales, y el espejismo del desarrollo.

Dentro de este contexto se ve la importancia de valorar lo diferente y a través de Albó expresar. “Así, poco a poco, se irá llegando a la comprensión cabal del mundo interior del Aimara, para que pueda afrontar mejor su historia futura, y para que quienes quieran acompañarle en esta tarea sean realmente un apoyo y no un estorbo.” *Xavier Albó*.

Así mismo, Perls expresa acerca de las Polaridades que " Pensar según opuestos tiene hondas raíces en el organismo humano. La diferenciación según opuestos es una cualidad esencial de nuestra mentalidad y de la vida misma".

2.2 Elementos Teórico Conceptuales Clave

2.2.1 “Polaridad” en el enfoque gestáltico

La *gestalt* implica como categoría teórica una visión de la percepción, como una percepción constructiva de totalidades de sentido que trascienden las partes de cualquier sistema, para dar cuenta de la emergencia cualitativa de esa misma totalidad.

En la dimensión formativa de la terapia psicológica o psicoterapia la percibimos aquí como una *gestalt*, como un trabajo integral que implica la dimensión de la experiencia emotiva, conductual y cognitiva en la relación humana (Vera Ramírez, 2006).

El concepto de “integralidad” es muy importante en la *gestalt*, a raíz de la influencia directa que ejerció el holismo (del griego *holos*: “totalidad”) de Smuts.

El holismo designa como factor fundamental la evolución creadora, motor de la creación de totalidades en el universo, e influye en el enfoque gestáltico con su énfasis en el proceso (un proceso de incesante cambio creativo) y en la naturaleza holística de las personas y el universo, donde todas las cosas, vivas o no, están interconectadas.

La cuestión es “¿cómo se logra el bienestar?” en la práctica gestáltica a través de un estado de integración global del ser humano. En ello se reconoce la consideración de la organización mundial de la salud que implica el estado de bienestar completo, físico, mental y social, y dentro del contexto andino se añade el espiritual.

En el enfoque gestáltico, según los Polster (1997, p. 61) “no descubrimos nada nuevo cuando vemos las Polaridades en los seres humanos. Lo novedoso está en el enfoque gestáltico, que considera que cada individuo es una secuencia interminable de Polaridades, opuestos que funcionan de forma complementaria, y que son parte de lo mismo, como dice el Kibalión (2001, p.

19) "Todo es dual; todo tiene dos polos; todo, su par de opuestos: los semejantes y los antagónicos son lo mismo [...]" esto es lo que busca la psicoterapia gestáltica la integración de estos opuestos, de los complementarios.

No es difícil adquirir el arte de la polarización, con tal de que se conserve en la mente el punto de pre-diferencia. De otra forma se cometerán errores que llevarán a un dualismo arbitrario y equivocado. Para la persona religiosa, "cielo" e "infierno" son antípodas correctos, pero no "Dios y el mundo", sino *polos* incorrectos¹.

El trabajo con las emociones, que es otro rasgo distintivo de la terapia gestáltica, está planteado con la referencia constante a las emociones *positivas* y a las *negativas*:

El carácter desagradable de las emociones negativas implica el deseo de evitar esas mismas emociones que, sin embargo, no pueden transformarse en sus opuestos agradables cuando no permitimos –por medio de la descarga– su cambio de una excesiva tensión a una tensión soportable y ulteriormente hasta el punto cero orgánico.

Zinker habla de límites, de frontera, de Polaridades es decir, de conflictos. Todas las respuestas polares que nos damos a nosotros mismos en las experiencias de contacto, es decir, cuando negamos uno de los polos y sólo dejamos aparecer el otro, son respuestas pobres, repetitivas.

Zinker dice, "se trata, en todos los casos, de una cuestión de totalidad, integridad, entereza, unidad, orden, estructura" (p. 157); de lograr el equilibrio, en la expresión total de nosotros mismos, entre la espontaneidad y el sano y necesario control.

Los obstáculos que a ese proceso podrían plantear los llamados "mecanismos de adaptación", o también "resistencias", encuentran una salida cuando vemos cómo, en cada uno de ellos, la Polaridad ejerce un papel que, bien utilizado,

¹ F.S. Perls, *Yo, hambre y agresión*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p.21.

contribuye a la formación y a la destrucción de las figuras y colabora en el desarrollo del *Self* integrado.

Así, “La Polaridad más importante dentro de la teoría gestáltica es contacto-retirada, entendida como el movimiento espontáneo del organismo” (Peñarrubia, 2008, p. 278).

El contacto-retirada es una función en la que dos principios polares interviene, por un lado la unión y por otro la separación, ya que aunque se escuche paradójico, nuestro sentido de unión depende de un sentido de separación, estos dos conceptos de separación y unión no pueden describirse, ni presentarse por separado, ya que para hablar de alguno de ellos se requiere del otro, ¿Cómo explicar la unión o separación sin hacer referencia al opuesto?

Así, esta paradoja es con la que nos encontramos vinculados todo el tiempo, querer separarnos y estar libres a querer unirnos, siempre nos encontramos en este proceso de separación y unión que se llama contacto. El contacto sólo es ese instante de unión, que al siguiente momento termina, para ser sustituido por el que sigue, pasamos de un momento de contacto a uno de separación y así infinitamente.

El contacto es lo que nos permite vincularnos con el mundo exterior, pero “sólo puede existir entre seres separados, que siempre necesitan independencia y siempre se arriesgan a quedar cautivos en la unión [...] Yo no soy ya solamente yo, sino que yo y tú somos ahora nosotros.” (Polster, 1997, p. 104).

El contacto sólo se da en ese límite de unión-separación que debe darse al mismo tiempo, para contactar hay que entregarse a la unión, pero sin perderse en ella, sino ya no es contacto, por que más bien nos perdemos en el otro y no podemos estar con la persona, por que dejamos de ser, esto lo dejó claro Perls en lo que llamo la oración gestáltica, la cual versa de la siguiente forma:

Yo soy Yo y Tú eres Tú

Yo no estoy en este mundo para cumplir tus expectativas y,

Tú no estas en este mundo para cumplir las mías.

Tú eres Tú y Yo soy Yo.

Si en algún momento o en algún punto nos encontramos,

y coincidimos, es Hermoso.

Sino, pocas cosas tenemos que hacer juntos.

Tú eres Tú y Yo soy Yo.

Falta de amor a Mi mismo,

cuando en el intento de complacerte me traiciono.

Falta de amor a Ti,

cuando intento que seas como yo quiero.

En vez de aceptarte como realmente Eres.

Tú eres Tú y Yo soy Yo.

El contacto es una relación polar que sólo ocurre entre dos figuras plenamente diferenciadas, “sean cuales fueren las dos entidades diferenciadas, cada una tiene un sentido de limitación; de lo contrario no podrían llegar a ser figuras ni entrar en contacto.” (Polster, 1997, p. 111)

2.2.2 Complementariedad, reciprocidad y correspondencia en la cosmovisión andina.

El paradigma lógico andino, es un sistema unitario formado por dos opuestos, complementarios que se integran a través de un intercambio recíproco, que para ser efectivo requiere de la igualdad entre los términos involucrados (Montes, 1999).

Para entender el concepto andino de relacionalidad tenemos como ejemplo el *ch'uku* (gorro ceremonial de cuatro puntas), y base circular lleva a entender y tratar al otro como complementario, como parte de una totalidad mayor, expresada en el círculo de la base del gorro.

Etimológicamente proviene de la sílaba significativa *ch'u* que significa: juntar, coser, unir; y *ku* que significa: causa, misión. Así, pues, lo que dice el *ch'uku* es que su portador tiene el deber de unir, juntar, coser lo plural: representado en las cuatro puntas, en una composición en la que, sin embargo, cada cual conserva su alteridad pero formando parte de una totalidad: el círculo de la base. La cuadratura del círculo, justamente, que sólo se puede resolver, como demuestra el *ch'uku*, en tres dimensiones. Esta es la manera andina de entender lo uno y lo múltiple.

El principio de correspondencia dice, en forma general, que los distintos aspectos o campos de la realidad se corresponden de una manera armoniosa.

En el pensamiento andino, el principio de correspondencia incluye nexos relacionales de tipo cualitativo, simbólico, celebrativo, ritual y afectivo; se trata de una correlación simbólica y representativa.

Relación que implica, por consiguiente, bi-direccionalidad mutua. Para el pensamiento amerindio, los nexos relacionales son, básicamente, de índole cualitativa, simbólica, celebrativa, ritual: afectivos, sin excluir lo intelectual; o, si se quiere, corresponden a un paradigma de "inteligencia emocional".

La correspondencia amerindia no es lógica, sino simbólica y, sobre todo, de puesta en escena total: ritual, más que de una re-presentación intelectual-conceptual; por consiguiente, claramente no causal y, menos aún, inferencial. El símbolo concreto corresponde a lo simbolizado, porque lo condensa y resume.

No sólo el principio amerindio de correspondencia pone en tela de juicio la validez universal del principio de causalidad, sino también la física cuántica y

todas las ciencias de punta. El principio de indeterminación, de Heisenberg, la teoría de la relatividad, de Einstein, la teoría cuántica, de Planck, no sólo cuestionan la validez universal de la física newtoniana y de la geometría euclidiana, sino que establecen una cierta correspondencia entre los fenómenos, micro y macro, y el punto de vista del Observador. A pesar de estos avances científicos, que culminan en el nuevo paradigma ecológico-informático, el pensamiento occidental moderno sigue cultivando una interpretación reduccionista, cuantitativa, causal de la relacionalidad.

Este reduccionismo choca con el principio amerindio de correspondencia a todo nivel y en todas las categorías. Para el pensamiento amerindio hay una correspondencia entre macrocosmos y microcosmos; entre *hanaq pacha*, *kay pacha* y *ukhu pacha*; entre el *ayllu* de los *runa*, el *ayllu* de la *sallqa* y el *ayllu* de las *wak'as*; entre la fabricación de la chicha y el fluido de los líquidos por el cosmos; entre la casa y el universo; entre el vellón y la vía láctea; en fin, entre lo cósmico y lo humano y lo extrahumano; lo orgánico y lo inorgánico; la vida y la muerte, lo bueno y lo malo, lo divino y lo humano, etc. A partir de la mecánica cuántica, el principio amerindio de correspondencia es de validez universal. (Medina, 2009).

El principio de complementariedad, en el mundo indígena todo es par o se da por parejas, y lo que se presenta como impar existe sólo *en apariencia y transitoriamente*.

Complementariedad significa que a cada ente y a cada acción corresponde un elemento complementario que hace un todo integral. Lo contrario de una cosa no es su negación, sino su complemento y su correspondiente necesario. Así en el pensamiento andino, cielo y tierra, sol y luna, varón y mujer, claro y oscuro, día y noche, aunque opuestos vienen inseparablemente juntos.

Así como hay dos *pachas*: El *hanan pacha* y el *uku pacha* y en su oscilación, es que crean este tiempo del presente, que es muy transitorio, el presente pasa

rápido, "pero es lo único manifestado" de la paridad que lo crea... y ese es el problema del "tramo del tiempo".

El pensamiento amerindio insiste en el significado literal de lo particular: se trata de una "parte", necesaria y complementaria, que se integra junto con la otra "parte", en una entidad "completa", es decir, complementada. Por eso Simón Yampara, habla de la "parcialidad occidental" y la "parcialidad amerindia" como las partes de un nuevo contrato estatal, de una nueva totalidad.

El principio de complementariedad enfatiza la inclusión de los opuestos complementarios en un ente completo e integral. La interculturalidad, por ello, sólo es posible desde esta matriz lógica amerindia y, últimamente, cuántica. Así, pues, lo que nos viene a decir este principio amerindio es que existe una tercera posibilidad, más allá de la relación contradictoria, que es la relación de complementariedad. Este pensamiento inclusivo considera la contradicción como una contraposición de dos posiciones incluidas e integradas en un todo que contiene las partes, por así decir, particulares y parciales.

Ahora bien, es muy importante recalcar que el pensamiento amerindio no niega el principio de no contradicción. Lo que sucede es que el pensamiento occidental entiende la contradicción formal como absoluta: es decir, exclusiva, de tal manera que uno, A, excluye al otro, B, y viceversa; en tanto que el pensamiento andino interpreta la contradicción formal como una contrariedad material: A es distinto de B y B es distinto de A; cierto, pero A y B pueden coexistir como partes complementarias de una tercera entidad que conformará un nuevo todo en sentido estricto. He aquí, el fundamento lógico de esta propuesta (Medina, 2009).

El principio de reciprocidad es la manifestación del principio de complementariedad en lo práctico. Cada acción recién cumple su sentido y fin en la correspondencia con una acción complementaria y se trata de un deber cósmico, que refleja un orden universal del que el ser humano forma parte.

Reciprocidad es, un intercambio de dones, bienes y servicios, distinto del simple trueque. Se trata, como sostiene Dominique Temple, de una forma institucionalizada de cooperación recíproca que se efectúa según un complejo sistema de dones y contra dones que lleva consigo la mutua obligación moral de retribuir equitativamente lo recibido.

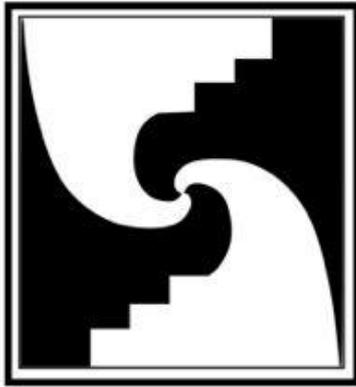
En la relación de reciprocidad, cada una de las partes opuestas, carece de algo que la otra puede ofrecerle; a la vez que posee lo que la otra necesita. Este es un caso particular de oposición dual complementaria.

Se podría decir que la reciprocidad es la base de la organización social y de las relaciones de producción andinas. De hecho, el sistema productivo descansa sobre una trama de relaciones de cooperación recíproca que se establece entre distintas unidades familiares, vinculadas por parentesco consanguíneo o ritual. En el *ayni*, por ejemplo, se ofrece un don, un servicio o se facilita un bien a cambio de recibir lo mismo en una oportunidad futura.

El mismo esquema se extiende a las relaciones entre individuo y comunidad. Cada cual sirve a su comunidad y, en reciprocidad, la comunidad les otorga derechos y privilegios; en primer lugar, la posesión, usufructo y derecho a la tierra, agua y pastos y otros recursos.

En segundo término, la comunidad regula las actividades agrícolas, redistribuye las tierras, resuelve los conflictos y celebra rituales que aseguran la buena cosecha.

Todos los comunarios reciben por igual estos beneficios, pero deben retribuirlos sirviendo a la comunidad. Cada comunario tiene la obligación de cumplir con los trabajos colectivos de la comunidad, de participar en la defensa de las tierras comunales y de servir como autoridad en el sistema de "cargos".



Puqina-Inka



Maya-Quiche



Tao-Chino

No hay nada absoluto en el pensamiento aimara; todo es relativo: tiene relación.

El software cuántico nos lleva a afirmar / negar al mismo tiempo: a comprender y a buscar el equilibrio de las energías antagonistas, que han aflorado, en las dosis que el contexto amerite, en pro del bien común general. Nada de leyes universales, ciegas; soluciones *ad hoc*.

Dentro de este contexto se pretende facilitar un diálogo intercultural e interdisciplinar entre el enfoque gestáltico y la cosmovisión andina sobre el concepto “Polaridad” plasmado de los principios de “complementariedad, reciprocidad y correspondencia”.

Lupasco enuncia un postulado fundamental por el cual liga la afirmación y la negación, la identidad y la no-identidad. Este postulado es conocido como el *principio de antagonismo*. Dice así: “A todo acontecimiento o a cualquier elemento lógico y, por tanto, signo que le simbolice, debe oponerse un anti-acontecimiento, un anti-elemento lógico y, por tanto, un término, una proposición, un signo contradictorio”: “e / no-e” (e = *événement*: acontecimiento).

2.2.3 Interculturalidad

“Interculturalidad” (del latín *inter*: “entre”) describe relaciones simétricas y

horizontales entre dos o más culturas, a fin de enriquecerse mutuamente y contribuir a mayor plenitud humana. (Estermann, 2010), cuando el encuentro implica enriquecimiento mutuo.

La interculturalidad es entendida como la "interacción de dos o más culturas en un plano fundamentalmente de apertura, diálogo y respeto mutuo para construir la unidad en la diversidad" (Medina, 2000). Es decir, la interacción de dos o más culturas tendría como fin la construcción de una unidad, a pesar de la diversidad.

CAPÍTULO 3: LA CONCEPCIÓN AIMARA DE “POLARIDAD”

“En la columna vertebral de los andes centrales de la América del Sur en tiempos milenarios mucho antes del incario, emergió el pueblo *Qullana Suyu* (conocido hoy como el *Qullasuyo* o Aimara), con su capital *Taipi Qala Wiñay Marka* ahora conocido con el nombre de Tiawanaku, que se desarrolló independientemente en esta parte del planeta tierra” (Máximo Paredes, *apu mallku* del parlamento de pueblo *Qullana Suyu* aimara), quienes habitaron desde miles de años en la región denominada los andes con saberes y conocimientos que no tienen un carácter meramente intelectual, sino que son parte del conjunto de vivencias de las personas y juegan un rol de construir conductas y modos de vida en las manifestaciones individuales o colectivas en las actividades cotidianas y extraordinarias.

“Existe un saber, del subconsciente colectivo, transmitido por procesos de enseñanza de una generación a otra en forma oral y actitudinal, mediante narraciones, cuentos, rituales, actos cultivos, y costumbres, Este saber no es resultado de un esfuerzo intelectual, sino el producto de una experiencia vivida amplia y meta sensitiva..., pero también involucra a un *yatiri*, que es una persona experimentada, un sabio en un sentido vivencial”² que vela por cuatro principios importantes: racionalidad, reciprocidad, complementariedad, correspondencia.

3.1 El principio de “complementariedad” (*purapa jaqthaptawi*)

Para el hombre andino todo objeto real o conceptual tiene imprescindiblemente su par, siendo así que el paradigma principal del hombre andino es que “todo” y todos hemos sido paridos, es decir, el origen cosmogónico primigenio es la paridad.³

² Estermann, José. *Filosofía Andina: Sabiduría indígena para un mundo nuevo*. Segunda edición Colección Teología y Filosofías Andinas La Paz: ISEAT, (2006).

³ LAJO, Javier, “Qhapaq Ñan: La ruta inca de sabiduría” en: *Emanzipation ad Humanum*, <http://emanzipationhumanum.de/downloads/sabid.pdf>

En la filosofía andina cielo y tierra, sol y luna, día y noche, claro y oscuro, bondad y maldad, verdad y falsedad no son contraposiciones excluyentes, sino complementos necesarios para la afirmación de una entidad superior e integral.

Cada ente y cada acontecimiento tienen como contraparte un complemento como condición necesaria para ser “completo” y capaz de existir y actuar. Un ente individual aislado (“monada”) es considerado como incompleto y deficiente, si no se relaciona con su complemento opuesto⁴.

Las posiciones complementarias llegan realmente a complementarse (integrarse) en y a través del ritual celebrativo, mediante un proceso “pragmático” (acción) de integración simbólica.⁵

En la lógica andina aimara en la relación de complementación nace otro valor, el de la unión como una tercera dimensión en el sentido que al complementarse las dos caras, pierden las caras individuales, ambos existen en su diferencia, en el tercer valor existe simultaneidad de “es y no es a la vez”.

“Existe pues, una tercera posibilidad más allá de la relación contradictoria y esta es la relación complementaria o de complementariedad”⁶

Los complementos en sentido andino son experiencias parciales de la realidad que se requieren mutuamente para completarse en el mismo nivel.

Así mismo la complementariedad es el resultado de la relacionalidad fundamental andina supone una transformación de entidades complementarias y complementadas.

Este aspecto imprescindible en el modo de vida, repercute en cada rincón de su entorno cultural y social y se manifiesta a todo nivel tanto en las dimensiones cósmicas, antropológicas, como éticas.

Por ejemplo la encontramos en la dualidad exterior e interior simbolizada en la visión del anverso y reverso en las cerámicas y en los tejidos de las culturas

⁴ Estermann 2006.

⁵ Op. cit.

⁶ Santander, 2005.

antiguas. Y en los textiles paracas y los *jallqa* de nuestros días.

La luz y la sombra, una de las dualidades que está relacionada al color, es la de luz “el origen de todos los colores” y la de la sombra, que en algunos pueblos como los *urus* tiene fuerte relación con un tiempo antiguo, el tiempo del origen mítico donde aún no existía el sol.

Este encuentro entre la luz y la sombra origina el contraste. Este punto de contraste es conocido como *allqa*, palabra que, como explica Verónica Cereceda, puede expresar procesos mentales y tiene varias formas de emplearse en el mundo andino. El *allqa* está presente en los costales que sirven para almacenar alimentos, y su forma de combinarse es generando “crías” de la luz y de la sombra que tienen, además de valor estético, “una función articulante”⁷ entre luz y sombra.

El contraste tiene una fuerte relación con la belleza. Cereceda también explica elementos como la *kisa* y las degradaciones de color, como una forma de hermanar la luz y la sombra, ese colorido encuentro genera un tercer elemento que es como el arco iris puente entre los mundos.⁸

La lógica amerindia, a diferencia de la lógica aristotélica: Principio de identidad, y en consonancia y coincidencia con la lógica de las ciencias naturales actuales y de la física cuántica, es de complementariedad de opuestos, simetría y de tercio incluido⁹.

3.2 El principio de “correspondencia”

“El **principio de correspondencia** dice en forma general, que los distintos aspectos, regiones o campos de la realidad, se corresponden de una manera

⁷ Cereceda, 1987

⁸ Cereceda, Verónica. *Sobre colores, textiles y mitos*, 2003.

⁹ Medina, 2000

armoniosa”¹⁰. Incluye nexos relacionales de tipo cualitativo, simbólico, celebrativo, ritual y afectivo.

Tanto la complementariedad como la reciprocidad se manifiestan a nivel cósmico como correspondencia entre micro y macrocosmos, “tal en lo grande, tal en lo pequeño”. La “realidad” cósmica de las esferas celestes (*alax pacha*) corresponde a la “realidad” terrenal (*aka pacha*) y hasta a los espacios infra terrenales (*manqha pacha*). Pero también hay correspondencia entre lo cósmico y humano, lo humano y no humano, lo orgánico y no orgánico, la vida y muerte, lo bueno y lo malo, lo divino y humano, etc. El principio de correspondencia es de validez universal.¹¹

La naturaleza de la correspondencia es simbólica, el símbolo concreto corresponde a lo simbolizado porque lo concibe. *El principio de correspondencia se manifiesta a todo nivel y en todas las categorías.*

El punto de transición, “entre arriba/abajo y derecha/izquierda, es prácticamente el símbolo andino de la relacionalidad del todo” pero también el elemento de conexión (elemento relacional) entre los principios de correspondencia (vertical) y complementariedad (horizontal).¹²

3.3 Principio de reciprocidad (*purapata yanapt’asisa, purapt’awi*)

Este principio es la aplicación ética y social del principio de complementariedad, es el principio de una actitud de cooperación mutua del ser humano, en todas las actividades; el uno con el otro grupo o persona, establecido para superar diferencias antagónicas en la búsqueda de lograr un equilibrio en la sociedad comunitaria.

“Este principio se expresa a nivel pragmático y ético como “principio de reciprocidad”: a cada acto corresponde como contribución complementaria un acto recíproco que diferentes actos se condicionan mutuamente (Inter-acción)

¹⁰ Estermann 2006.

¹¹ Estermann 2006.

¹² Lajo, op.cit.

de tal manera que el esfuerzo en la inversión en una acción por un actor, sea recompensado por un esfuerzo o una inversión de la misma magnitud por el receptor o la receptora. En el fondo se trata del intercambio de bienes, sentimientos, personas, y hasta de valores religiosos”¹³.

A través de estos actos se establece una “justicia cósmica” aceptada como norma a las relaciones existentes. “por eso, la base del principio de reciprocidad es el orden cósmico y su relacionalidad fundamental como un sistema armonioso y equilibrado de relaciones.”¹⁴

Hay que añadir algo fundamental que es lo sagrado manifestado en el símbolo y el rito para luego ser descrito a través de la cosmovisión (reciprocidad y relacionalidad).

Así el hombre andino mantiene una dualidad en un nivel de su convivencia: *ayllu*, comunidad (hombre-mujer), a nivel del entorno (hombre-naturaleza), y a nivel sagrado (hombre-divinidad), bajo los principios de relacionalidad y reciprocidad expresados bajo una forma simbólica – ritual. Todo éste contenido en su macro y micro cosmos, el *pacha*.¹⁵

Plantea considerar a la reciprocidad como un mecanismo que permite la creación de un espacio contradictorio que se revela así mismo como afectividad.

La filosofía andina rechaza la naturaleza jerárquica del orden cósmico: el principio de la reciprocidad impide que las relaciones entre los distintos estratos y elementos sean vistas jerárquicamente. No hay jerarquías sino correspondencias.

3.4 “Polaridad” en el pensamiento andino

¹³ Estermann 2006.

¹⁴ Op. cit.

¹⁵ Op. cit.

Vemos el concepto “Polaridad” del pensamiento aimara plasmado en los principios de “complementariedad, reciprocidad y correspondencia”.

Para los *qullanas* aimaras, el ser humano es *jaqi* (vida complementaria), pero no visto como mero sujeto sino como parte integrante, integral e integrada de la naturaleza, universo, pacha es uno mismo, una unidad total. En este mundo nada existe de forma independiente o aislada, el universo es ante todo un sistema de entes interrelacionados, la relacionalidad de todo. Sin embargo la característica de la concepción cósmica de la naturaleza, está sustentada en el principio binario del cosmos, interpretada como la (materia – energía) en el (tiempo y espacio), conceptualizado como el mundo del (par = dos) expresado en todas las circunstancias pacha cosmos.

La conformación del **dos** define la concepción del **par**, físicamente considerados como los elementos positivo y negativo. El todo en la filosofía andina no contradice las partes, sino las constituye, la paridad no tiene su contraposición en la unidad, sino en la imparidad.¹⁶

En el mundo o en la pacha (espacio-tiempo, universo, cosmos, es decir, la totalidad de la realidad existente), la vida de todos los seres no se puede dar sin la complementariedad con los otros, se necesitan entre sí.

Para el *jaqi*, vida y muerte son realidades complementarias y no opuestas o antagónicas: donde hay “muerte” (el fin de algo viejo), ahí mismo también hay “nacimiento” (el inicio de algo nuevo); esta experiencia se refleja en la concepción andina del tiempo que es circular o cíclica: inicio y fin coinciden (los extremos se tocan).

La oposición en la complementariedad es la base del equilibrio y para esto requerimos un lugar medio: *taypi*. La parte más céntrica en un pueblo, es un territorio neutral, perteneciente a ambas partes, como en las parejas *chacha-warmi* tienen sus hijos que lleva la sangre de los dos.

Para la filosofía andina, la complementación oposicional se trata de una

¹⁶ Lajo, op.cit.

mediación celebrativa, es decir: las posiciones complementarias llegan realmente a complementarse (integrarse) en y a través del ritual celebrativo, mediante un proceso “pragmático” (acción) de integración simbólica.¹⁷

“A través del ritual, la pacha se hace simbólicamente presente, aparece, se devela se manifiesta, de virtual se hace real, no se trata de una representación conceptual o icónica, sino de una presentación celebrativa”.¹⁸

El ideal andino no es el extremo, uno de dos opuestos, sino la integración armoniosa de los dos: *taypi*.

Por ejemplo, como ha mostrado Thérèse Bouyse-Cassagne, el espacio aimara está dividido en *Urqusuyo* y *Umasuyo* y en medio de ellos está el *taypi* o centro, el cual los incluye contradictoriamente a ambos. El *taypi* corresponde al lago Titicaca, considerado como el punto de creación donde se produjo la fecundación primigenia entre los opuestos básicos.

También la cosmovisión andina, entre *alaxpacha* y *manqhapacha*, interpone el *akapacha* que es el nivel en que las fuerzas de arriba y de abajo interactúan, se complementan y se equilibran.

De igual manera, las dos mitades del ayllu están divididas por un lindero, *qurpa*, que pasa por el centro de la plaza, *pampa*. Toda la interacción entre las parcialidades: intercambio de productos, ceremonias, *tinkus*, *ch'ajwas*, tienen lugar en el ámbito común compartido por ambas parcialidades.

Entre puna y valle, asimismo, existe una zona limítrofe, *chawapirana*, donde se efectúa el intercambio recíproco de los productos propios de estos dos niveles ecológicos.¹⁹

Es evidente que el universo andino está ordenado desde hace milenios con arreglo a una estructura tripartita que constituye una categoría mental básica. Según Iván Guzmán de Rojas, en el idioma aimara hay un sistema lógico trivalente implícito: uno afirmativo, *jisa*: sí, otro negativo, *jani*: no, y un tercero

¹⁷ Estermann 2006

¹⁸ Medina 2009, p. 63.

¹⁹ Medina, 2009.

ambivalente, que niega y afirma a la vez, *ina*: quizá si quizá no, el cual corresponde al término mediador.

Mientras que el *kuti* invierte alternadamente la posición jerárquica de los opuestos, restableciendo el equilibrio del sistema binario, la simetría en triángulo se limita a compensar al opuesto menos favorecido, a fin de mantener la desigualdad jerárquica del sistema y evitar justamente su inversión. El *kuti* supone un *t'inku*: un enfrentamiento violento entre opuestos antagónicos.²⁰

Tan vitales son la simetría y el equilibrio, para la continuidad del paradigma andino, que existe una verdadera preocupación por evitar que la balanza de los contrarios se incline a un solo lado. El empeño por conservar las proporciones y compensar las desigualdades permea toda la cultura andina. En el tejido, la cerámica, la danza o la arquitectura nativas imperan el sereno equilibrio y la medida. Este ideal de equilibrio en simetría define el *ethos* aimara y es el verdadero hilo conductor del pensamiento andino.²¹

Medina afirma: Los valores que hacen masa crítica en ambas matrices las podría graficar del siguiente modo (Medina, 2009).

Occidente	Indianidad
No relacionalidad. "La cosa en sí"	Relacionalidad. "Todo está ligado"
Unidad: un solo polo significativo	Correspondencia: el par hace la simetría. Todo es simétrico en el cosmos
Substancia: el ente en sí	Reciprocidad: dar, recibir y devolver
Abstracción: mapa	Lógica de lo concreto: territorio
Egoísmo: yo (punto fijo que no cambia)	Solidaridad: nosotros (todo es relativo)

²⁰ Medina, 2009.

²¹ Medina, 2009.

Cuadro comparativo entre las matrices civilizatorias de occidente y amerindia

Polaridades:

Indianidad	Occidente
Individualismo (Sociedad)	Comunalismo (<i>Gemeinschaft, ayllu</i>)
Naturalismo	Culturalismo
Fijación en la Madre Naturaleza	Fijación en el Padre: la Ley
Fijación a Tierra-familia-clan	Fijación al Estado racional individualista
No racionalismo (magia, mito, utopía)	Racionalismo (lo utilitario hoy)
Localidad concreta	Globalización abstracta
Elementarismo-semiótico	Abstraccionismo-conceptual
Religiosidad	Secularización
Conflicto de Autoridad	Autoridad paternalizada e interiorizada
Lo agrario retroprogresivos	Lo urbano progresivo
Lo sensible general-ilimitado	Lo conceptual delimitado: definido
Materia-Potencia	Forma-Acto
El destino	La libertad
Vivir en familia	Vivir independiente
Derecho natural	Derecho civil
Usos y costumbres	Derecho positivo
El devenir (cíclico)	El ser (lineal)
El verbo (dinámico)	El nombre (congelado)
El espacio, la Madre, lo oscuro	El tiempo, el Padre, lo claro
Confianza en la Madre Tierra	Desconfianza en el Padre
El principio femenino de la vida: Totalización de sentido	Principio masculino: Parcialización del sentido
La existencia concreta	La esencia abstracta
Lo oral: disipación de energías	Lo anal: ahorro: acumulación
Polimorfismo sexual	Represión de la homosexualidad
La mujer poderosa	La mujer como "ayuda" del hombre
Igualdad de sexo: el hombre	Heroísmo patriarcal: el héroe <i>salva a</i>

salvado por la mujer	la mujer
Cosmomorfismo	Antropomorfismo
Todos los sentidos perciben	Se prioriza lo visual abstracto
Sedentarismo	Nomadismo: descubrimientos, conquista, colonización, ayuda al desarrollo
Ritualismo	Liturgia basada en la palabra
Moral cósmica	Ética individual
Estructura social ligadora	Compartimentos estancos disociadores
Valores transpersonales	Valores existenciales
Sentimiento de pertenencia grupal	Sentimiento de soledad, desvinculación
<i>Homo mayeuticus</i>	<i>Homo faber</i>
Continuo	Separación
Paridad	Unidad

Fuente: Medina Javier (2010), *Mirar con los dos ojos – Gobernar con los dos cetros*, La Paz: Garza Azul.

CAPÍTULO 4: LA CONCEPCIÓN GESTÁLTICA DE “POLARIDAD”

4.1 “Polaridad” en la teoría gestáltica

Decía un filósofo del lenguaje: “la virtud del nombre se afirma en el hecho de que él da la identidad de la cosa”²². De ahí, el interés por averiguar la etimología y la definición de la palabra “Polaridad” antes de entrar en el análisis de lo que se ha entendido por ella en el enfoque gestáltico.

4.1.1 Etimología y delimitación de un campo semántico

Polaridad.- La *Polaridad* está definida por el *diccionario de la real academia española*, en una primera acepción, como “la propiedad de los agentes físicos para acumularse en los polos de un cuerpo”; y en la segunda acepción –que es la que más nos interesa– como la “condición de lo que tiene propiedades o potencias *opuestas*, en partes o direcciones *contrarias*, como los polos”.

Polo.- Palabra de origen latino, *polus* y ésta, a su vez, del griego *πολος*, y ambas palabras significan *extremo*. En latín fue poco a poco significando el *norte* y, de ahí, señaló el *eje del mundo con sus dos extremos*. Por ahora podemos quedarnos con ese significado de *extremo de los dos que se consideran opuestos* que es la definición que el *diccionario del español actual*²³ da como la más utilizada, (después de la que atañe a los “extremos de un circuito eléctrico o de un imán”).

Las palabras *opuestas* y *contrarias* junto con *extremo*, son las que nos sirven mejor para ir ciñendo lo que, en nuestro campo, podemos entender como **Polaridad**. Están dentro del mismo campo semántico; entre ellas es posible

²² G.Gusdorf, *La palabra*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1957, pp. 7 y 12.

²³ Manuel Seco, et al., *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 2000, 2 vols.

clarificarla más si, de nuevo, acudimos al *diccionario* para ver su significado que se establece.

Opuesto.- 1. Enemigo o contrario. 2. Dícese de las hojas, ramas y otras partes de la planta cuando están encontradas o las unas nacen enfrente de las otras. 3. Dícese en geometría de los ángulos opuestos por el vértice. En la primera acepción nos encontramos de nuevo con la palabra *contrario*; pero además, si atendemos a las otras dos acepciones, vemos que tanto las hojas o ramas como los ángulos, forman parte de un todo. Serán partes opuestas, pero están en él, en el todo que es la flor o la planta, o el triángulo...

Contrario.- No hace falta definir esta palabra pues ya se ha visto que es uno de los sinónimos de *opuesto*. En la lógica, "contrario" se define como lo que no puede ser verdadero, pero sí falso a la vez. Es decir que no es lo mismo como "contradictorio". Por ejemplo: "negro" y "blanco" son contrarios (porque algo puede ser ni "blanco" ni "negro", sino "azul"), pero no contradictorios. "negro" y "no-negro" serían contradictorios.

Extremo.- Es, a su vez, sinónimo de *polo*, pero la definición del *diccionario* matiza de esta forma: "Parte primera o última de una cosa, principio o fin de ella".

Podemos resumirlo así: los *polos*, los *opuestos*, los *extremos* no tienen ninguna marca negativa, no apoyan una confrontación maniquea entre bueno / malo y, en cambio, se capta la idea de un *continuo*, de un proceso ("principio y fin de una cosa"), de un todo (la flor, la planta) que tiene partes encontradas, incluso opuestas (y añadido ahora algo que creo importante), pero **no** contradictorias.

Es importante aclarar este problema entre filosófico y semántico: **contrario** no es igual a **contradictorio**. Los **contrarios** pueden oponerse, pero hay gradación entre ellos: por ejemplo, entre el "deseo" y el "temor" se puede dar una oposición coyuntural, aunque también, de uno a otro, pueden darse diversos grados de deseo y diversos grados de temor, pero no se niegan o excluyen entre sí y admiten la ambivalencia o presencia simultánea de ambos.

En cambio, los términos **contradictorios** se excluyen mutuamente, son a la vez una afirmación y una negación que la lógica no admite unidas. Por ejemplo, entre "verdad" y "mentira" no hay gradación posible, porque la "mentira" es una "no verdad".

La Polaridad, a partir de este momento, tendrá en las páginas que siguen un significado que aludirá a unas potencialidades, a una ambivalencia o a una dualidad, nunca a nada contradictorio, pero sí a un proceso de búsqueda de esa totalidad en la que se incluyen los dos extremos.

4.1.2 El concepto de “Polaridad” en los teóricos de la *gestalt*

Este concepto de Polaridades ya existía antes que Perls lo mencionase. Desde los tiempos bíblicos existen los opuestos como Polaridades: el bien y el mal, dios y el demonio.

En consecuencia, la Polaridad es una característica del ser humano desde sus etapas más arcaicas. Esta condición polar en el interior de cada hombre, también es planteada, y con mucha profundidad, en otras culturas y civilizaciones.

La China antigua es un ejemplo claro de esto, cuando según el taoísmo se tiene siempre en cuenta la energía dual de la persona: ying= lo femenino; yang= lo masculino. Y sigue adelante en la explicación de lo que esas energías significan en la persona: ying = belleza, dulzura, tierra, luna, el cuadrado; yang= verdad, sol, cielo, movimiento, el círculo. El *libro del Tao* (que F.S. Perls conoció bien, por otra parte...) busca el equilibrio entre esas Polaridades.

Un proverbio del budismo zen ilustra el empleo de las Polaridades cuando dice:

“Si hay algo que no encuentras, manda a buscarlo a tu no buscar.”

Así mismo la lucha del hombre entre sus polos opuestos, siempre intenta decidirse por una solución de integración de todas sus íntimas paradojas. Los

dos extremos del eje de su personalidad hacen al hombre un ser en lucha consigo mismo.

F.S. Perls busca la solución para el problema de las Polaridades en la afirmación de que:

"todo evento se relaciona con un punto cero, a partir del cual se realiza una diferenciación en opuestos. Estos *opuestos* manifiestan, *en su concepto específico*, una gran afinidad entre sí. Al permanecer atentos al centro, podemos adquirir una capacidad creativa para ver ambas partes de un suceso y completar una mitad incompleta. Al evitar una visión unilateral logramos una comprensión mucho más profunda de la estructura y función del organismo"²⁴.

"Puedo ser simultáneamente bondadoso y despiadado, exaltado y deprimido. Lo equívoco es el supuesto que "yo soy esto y no aquello", lo cual crea una división que necesitaremos ampliar de modo que también podamos darnos cuenta de la parte perdida"²⁵.

El trabajo con las Polaridades, a través de los textos del propio Perls, es la lucha sana por la integración de los dos polos extremos del eje de nuestra personalidad.

En su autobiografía *Dentro y fuera del tarro de la basura*, Perls habla muchísimo de sus Polaridades, de sus polos, de sus opuestos, integrados o no, pero también del "punto cero", del vacío fértil, de todo lo que él, desde el comienzo de su pensamiento gestáltico, había visto como solución al problema de las Polaridades en la persona humana. Casi al final de este libro, dice:

"Desde luego que el asunto principal para nosotros como existencialistas es el de la integración de lo propio (*self*), el llegar

²⁴ PERLS, F., *Yo, hambre y agresión. Los comienzos de la terapia gestalista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p.17.

²⁵ *Ibíd.*

a ser de verdad y estar enteramente ahí. [...] y yo digo antes del término de mi vida: La integración no concluye jamás".²⁶

Un organismo sólo se conserva creciendo. Hay una *Polaridad* entre la auto conservación y el crecimiento ya que solamente el/ella que se conserva a sí mismo/a, puede crecer por medio de la asimilación, y solamente el/ella que asimila continuamente la novedad, puede conservarse a sí mismo/a y no degenerar. Así los materiales y la energía del crecimiento son: el intento conservador del organismo para permanecer como está, el ambiente nuevo, la destrucción de los anteriores equilibrios parciales y la asimilación de la novedad.

"El filósofo S. Friedlaender estimuló en Perls otro fecundo curso de pensamiento a través de su concepto de la indiferencia creativa. Esto último sugirió a Perls, ante todo, la inevitable diferenciación de los opuestos, o Polaridades, que está en la base y enriquece toda idea. Ver sólo un aspecto de un concepto o de un suceso es, en cierto sentido, una *gestalt* incompleta que carece del contraste o trasfondo contextual. En realidad es imposible comprender del todo ciertos conceptos sin una Polaridad que suministre una distinción. La noche, por ejemplo, existe solamente porque existe la existencia contrastante del día. En segundo lugar, la indiferencia creativa implica la prospectiva imparcial según la cual los opuestos son igualmente esenciales para formar la dimensión psicológica del individuo"²⁷

Los esposos Polster, en su obra teórica, *Terapia gestáltica. Perfiles de teoría y práctica*²⁸ en la que dedican al tema de las Polaridades casi todo el capítulo 3: "Resistencia y superación", observan agudamente que el sujeto perturbado está dividido *dentro de sí mismo*, no ya *contra sí mismo*. Su insistencia va más

²⁶ PERLS, F. *Dentro y fuera del tarro de la basura*, Santiago de Chile, Ed. Cuatro Vientos, 1995.

pp. 236 y 251.

²⁷ *Yo, hambre y agresión...*, ed.cit.,p.17. Perls. Ed. Soc. de Cultura Valle-Inclán. Los Libros del CTP; Ferrol, 2007.

²⁸ Buenos Aires, Amorrortu, 1980. La versión original inglesa llevaba el título muy preciso de *Gestalt Therapy Integrated. Contours of theory and practice*, y se publicó en 1973.

bien en devolver el poder a las partes negadas del sí mismo, por medio de lo que ellos llaman "el sentido de un reflejo primario hacia la síntesis, dondequiera que las identidades elementales entre en contacto" (ibídem, 71). Reconocen que "la Polaridad gestáltica más famosa es la dicotomía opresor-oprimido en la que la lucha se libra entre el amo y el esclavo" (ibídem, 72), recuerdo claro del modo cómo encaraba Perls la lucha entre sus propias –y ajenas– Polaridades.

Nos muestran un planteamiento diferente o, por lo menos, más completo y enriquecedor que lleva por "un movimiento natural y básico hacia la síntesis, un reflejo tendente a la integración" (ibídem, 74).

El proceso de integración que llevará, casi inevitablemente, a que el individuo crezca:

"El crecimiento depende de que se renueven las posibilidades de contacto entre los diversos aspectos del individuo, posibilidades que han sido eliminadas por ideas erróneas acerca de la incompatibilidad"²⁹.

Otro de los terapeutas gestálticos del Instituto de Cleveland, Joseph Zinker, trata el tema de las Polaridades desde el punto de vista de la creatividad. Dedicó todo el capítulo 8 a "Polaridades y conflictos".

Ve al individuo como un conglomerado de fuerzas polares que él llama "multilateralidades" y que, en realidad, cuando se trabajan adecuadamente aceptándolas y sacándolas a la luz, no deshacen a la persona, sino que la ensanchan, amplían su campo de experiencias, de afectos, de sensaciones y sentimientos. Cualquier punto oscuro que quede en la conciencia, nos recuerda de lo que Perls llamaba "hoyos" de la personalidad; son deseos de incorporar a ella una nueva y más creativa noción de sí mismo/a. Ese punto oscuro puede ser también lo que Zinker llama "lo misterioso", aquello que la terapia quiere iluminar para que deje de ser desconocido o apenas entrevisto.

²⁹ Buenos Aires, Amorrortu, 1980. La versión original inglesa llevaba el título muy preciso de *Gestalt Therapy Integrated. Contours of theory and practice*, y se publicó en 1973.

Zinker plantea todos estos temas hablando de límites, de frontera, de Polaridades egosintónicas o egodistónicas; es decir, de conflictos.

“Sucedre [que] un individuo reprime su conciencia de alguna zona de su propio ser y luego la proyecta sobre otro: es más fácil ver lo malo de otro que lo propio. [...] Las Polaridades que se proyectan pueden ser oscuras, desconocidas y perturbadoras (yodistónicas), o bien oscuras, desconocidas y sustentadoras (yosintónicas).”³⁰

Todas las respuestas polares que nos damos a nosotros mismos en las experiencias de contacto, es decir, cuando negamos uno de los polos y sólo dejamos aparecer el otro, son respuestas pobres, repetitivas, y en cambio:

“Para crecer como persona y tener con los otros experiencias de conflicto más productivas [...] debo poner al descubierto esa parte de mí mismo de la que me desentiendo. [...] necesito entrar en contacto con esa parte de mí mismo que no asumo. Este es el paso preliminar: ponerme en contacto con la forma en que mantengo en secreto algo de mí mismo”.

Zinker dice que "se trata, en todos los casos, de una cuestión de totalidad, integridad, entereza, unidad, orden, estructura" (Zinker 1995, 157); de lograr el equilibrio, en la expresión total de nosotros mismos, entre la espontaneidad y el sano y necesario control”²⁹

Mientras en Fritz Perls, habíamos visto su preocupación por los *opuestos*, en Laura Perls por la *integración*, en *Gestalt Therapy* por una combinación de estos dos campos semánticos, aunque dando un paso más en la teoría del campo y la Teoría del *self*. En los esposos Polster, en Latner y en Zinker, hemos visto cómo seguían con bastante fidelidad esas líneas de pensamiento en torno al tema que nos ocupa, aunque alargándolas y ampliándolas creativamente.

³⁰ ZINKER, Joseph, *El proceso creativo en la terapia gestáltica*, México, Paidós, 1995, pp. 164 y 168.

Gordon Wheeler, por su parte, se centra en el contacto y la resistencia, y enseguida aparece también la palabra "Polaridad", pero siempre utilizada en un contexto ampliamente positivo, como algo que puede tener un sentido importante en el proceso de contacto.

Wheeler propone un esquema nuevo en el que claramente se ve que las Polaridades no se dan entre contacto y resistencia, sino dentro del propio y unificador proceso de contacto. La vía para la integración de las Polaridades queda así marcada con nitidez.

Y finalmente, Wheeler sintetiza sus ideas en la "conclusión" del libro y dice:

"...Los polos fundamentales de la experiencia, los mundos enteros del pensamiento y de la emoción están en guerra con nosotros y en torno a nosotros en la búsqueda inquieta de una nueva y más satisfactoria organización: individualismo y solidaridad, altruismo y ambición, nacionalismo y consciencia planetaria, espontaneidad y firmeza de propósitos, esperanza y desesperación (que en definitiva no son otra cosa que polos gestálticos gemelos de la formación de la figura y de la destrucción de la figura, ambos necesarios para la vida y que caminan equilibrados, es decir, expresados en la gestión del fondo). [...] y son por tanto útiles para esa frontera, o punto de contacto o de integración, entre pensamiento claro y acción justa, que en cierto sentido han de ser dos expresiones y descripciones de nuestro *self* más completo".³¹

Podemos llegar a la conclusión de que este concepto es además una realidad nunca negada y siempre utilizada para explicar determinadas dificultades en el proceso de crecimiento del *self*. Con una visión ampliamente gestáltica, vemos la Polaridad como una interacción sana (por lo menos potencialmente sana) de la personalidad con su propia dinámica que va siempre en la dirección de la

³¹ En la primera edición en inglés (New York, Gardner Press, 1991, p.180).

integridad total del *self*, sin ignorar nada, sin desconocer nada, ni negar nada de y en nosotros mismos.

4.2 “Polaridad” en la práctica terapéutica gestáltica

La filosofía básica de la psicoterapia gestáltica es la naturaleza entre diferenciación e integración. La diferenciación por sí misma conduce a las Polaridades. Como dualidades que son estas Polaridades lucharán entre sí y se paralizarán unas a otras, integrando los rasgos opuestos, lograremos que la persona se complete de nuevo.

En la aplicación terapéutica esta diferenciación es importantísima: se llama polarización, es decir que los polos opuestos se definan con claridad (si están indiferenciados no cabe ni dialéctica, ni darse cuenta, ni integración). La filosofía de la terapia de la *gestalt* es integrativa.

Cuando en *gestalt* se “polariza” o diferencia, no se está intentando dividir a la persona sino limpiando el campo para favorecer la integración. Así alejados el propio cuestionamiento y/o exigencia, se puede disfrutar de la unidad del darse cuenta.

Todo evento se relaciona con un punto cero a partir del cual se realiza una diferenciación de opuestos. Estos opuestos manifiestan, en su concepto específico, una gran afinidad entre sí. Al permanecer atentos al centro, podemos adquirir una capacidad creativa para ver ambas partes de un suceso y completar una mitad incompleta.

Al evitar una visión unilateral logramos una comprensión mucho más profunda de la estructura y función del organismo. Prestar atención a esta falta de identidad que el paciente nos muestra, con la sobre identificación con una parte y el olvido de su opuesta, se convierte en una herramienta para el trabajo terapéutico.

Friedlaender llamó punto 0 a la posición de neutralidad entre opuestos pero el

termino que con más frecuencia se llama es nada o indiferencia creativa, el cero es la nada. “Un punto de indiferencia donde nacen los opuestos. Una indiferencia que automáticamente se hace creativa apenas comienza la diferenciación”. (Perls, 1975).

Una nada previa a la conciencia, fantaseada como un vacío o una muerte. La terapia gestáltica promueve la supresión de todas las evitaciones con que nos defendemos de esa fantasía de vacío y de muerte. “Y como todo proceso en la terapia gestáltica los vacíos son Polaridades, En un extremo se encuentra el vacío estéril, experimentado como nada. En el otro extremo esta el vacío fértil, que es algo que nace” (Naranjo, 1990).

La importancia de esta experiencia de la nada es que constituye un puente entre la evitación y el contacto, Perls le asignaba tanta importancia a esta fase del proceso terapéutico que incluso definió la terapia gestáltica como la transformación del vacío estéril en vacío fértil. (Naranjo, 1990, p.61).

“El objetivo de consultar el vacío fértil es básicamente deshacer la confusión. En el vacío fértil, la confusión se transforma en claridad, la emergencia en continuidad, la interpretación en vivencia. El vacío fértil aumenta el autoapoyo mostrándole a quien lo experimenta la importancia del darse cuenta.” (Perls, 1976, p.101).

En este sentido el enfoque de la terapia gestáltica consiste en sentir plenamente lo que a menudo implica ponerse en contacto con emociones primarias indiferenciadas, diferenciando éstas progresivamente hasta que los dos polos opuestos sean reconocidos.

Por medio de este proceso que requiere disminuir intencionalmente la actividad física y psíquica al ritmo natural de la experiencia del organismo, se descubre que los opuestos, dentro del mismo contexto, están más directamente relacionados entre ellos que cualquiera de los otros opuestos lo puede estar con cualquier otro concepto. De aquí surge la siguiente paradoja: lo parecido que es lo diferente.

En este sentido, para resolver la Polaridad, hay que ayudar a que cada parte

viva plenamente, y al mismo tiempo tenga contacto con la otra. Si se la dinamiza, dará un testimonio vital de sus necesidades y deseos, y se afirmará como una fuerza que debe tenerse en cuenta.

La labor del terapeuta consiste en facilitar la integración y la reconciliación de partes opuestas de la personalidad. El procedimiento incluye el diálogo como medio de lograr que dos de las maneras de ser del cliente entren en contacto.

Cada una de ellas se encuentra aislada, librando su propia batalla solitaria para obtener el control de la personalidad.

El diálogo entre los papeles que presentan las Polaridades, abre el camino al proceso de la mediación a la comunicación y se hace posible por lo menos cierto aflojamiento, por medio del consentimiento. Escuchar es el sendero de la integración de diferencias que parecen exclusivas.

Escuchar, comprender, quedar abierto, son la misma cosa. Los opuestos polares y universales que aparecen en forma de innumerables papeles específicos, han sido calificados por Fritz Perls como “persona superior” o “el de arriba” y “persona inferior” o “el de abajo”, algo más o menos como “deberismo” y “nopudismo”: “tú debes”, “yo no puedo”.

Los papeles de “persona superior” se distinguen por lo directo que son. La “persona superior” controla, abruma, sermonea, intimida, amenaza, sabe todo, e impone sus propias reglas a los demás.

La “persona inferior” trata de controlar indirectamente, por medio de la pasividad. Sabotea, olvida, llega tarde y no puede evitarlo, se esfuerza mucho y fracasa, aplaza todo, se confunde y no se compromete, se especializa en el desamparo y en la evasión y aparece en caracterizaciones como las de “pobre de mí”, la víctima, el niño/la niña, el mártir, el/la inválido/a. Cuando se juntan la “persona superior” y la “inferior”, se tiene el dueto de amo frustrado y esclavo saboteador.

Los papeles de “persona superior” y de “persona inferior” se idean para obtener el control. El objeto es la manipulación de uno/a mismo/a y de los demás.

El resultado es el mismo, en cualquiera de las dos formas. Nadie obtiene nada auténtico. Toda comunicación se obstruye y lo único que queda es la lucha por el control.

Así mismo la división entre izquierda y derecha es particularmente importante. El lado izquierdo representa percepción y sentimiento; el lado derecho representa acción, fuerza, salir adelante. La reconciliación de la derecha y la izquierda lleva al logro de la relación y de un equilibrio entre hacer y sentir.

Encontramos que nuestro poder se renueva al lograr cierta integración de los opuestos. A medida que dos de nuestros papeles que representan extremos de mensajes divergentes comienzan al oírse el uno al otro, experimentamos nuestra fuerza plenamente. Con una integración más cabal entre las dos posiciones, experimentamos nuestro ser, o nuestro centro.

Al trabajar Polaridades desde la terapia gestáltica, no hay un ejercicio, técnica o "experimento" que fuera el específico para trabajar con ellas, sino que en cualquier tipo de relación terapéutica, en grupo o individual, debe de bastar con estar atento/a a lo que surja en cada momento relacionado con las Polaridades. Y las formas de hacerlo son muy variadas:

El concepto de Polaridades contribuyó en gran parte para que Perls crease su estilo de trabajo como terapeuta. Asimismo las Polaridades aportaron elementos muy importantes en la elaboración de la teoría de los sueños en la terapia gestáltica. Desde el trabajo con los sueños y los ensueños, al que se puede realizar con los cuentos y las cartas escritas y no enviadas más que a un corresponsal bien conocido y bien interiorizado.

En el diálogo con la parte negada de nosotros que aparece con frecuencia en visualizaciones bien planteadas.

Perls escribe sobre las "resistencias": No se pueden destruir las resistencias; y en todo caso no es algo malo, sino más bien energías valiosas de nuestra personalidad, nocivas tan solo cuando se aplican mal. No podemos ser justos con nuestros pacientes mientras no percibimos la dialéctica de la resistencia.

El opuesto dialéctico de la resistencia es la asistencia, debe recordarse que sin tener en cuenta la visión del paciente de sus resistencias como asistencias no podemos tratarlas con éxito.

Buscando la integración de la personalidad fraccionada y disociada y de las relaciones intrapersonales, porque vemos dualismos allí donde existen dualidades o dos mitades de un único y mismo todo.

Tomando en cuenta, potencialidades, las que pueden llevar a la persona al logro de aquel grado de integración que facilita su propio desarrollo merced al paso, al proceso, que va de una personalidad deliberada a otra espontánea.

En la práctica, cómo trabajar con las personalidades que no aceptan una parte de su propio ser con el que rechazan el contacto que, insiste, es "la apreciación de las diferencias", o significa aceptación de diferencias.

Enfrentar las respuestas de "bueno" y "malo" como procedentes del organismo y al etiquetar al estímulo como bueno o malo, amputamos lo bueno y lo malo de nuestra propia experiencia.

Darse cuenta que como expresa Perls; Puedo ser simultáneamente bondadoso y despiadado, exaltado y deprimido. Lo equívoco es el supuesto que "yo soy esto y no aquello", lo cual crea una división que necesitaremos ampliar de modo que también podamos darnos cuenta de la parte perdida.

Perls, formula una frase que, en el ámbito de las Polaridades, puede estar muy cargada de contenido: "Gran parte de la terapia consiste en encontrar estas divisiones y activar ambos lados. Cualquier activación de ambos lados tiende a unirlos nuevamente". (Perls publicado en, *Esto es Gestalt*, p.75).

Perls escribe:

"En el Taoísmo, el símbolo yin/yang representa el interjuego de los opuestos. La mitad blanca se torna más oscura, y la mitad oscura se torna más blanca. Ambas mitades interactúan para formar el círculo de la existencia. ¿Cómo es experimentar ambas mitades a la vez? Se siente

ambigüedad. ¿Soy un intenso heterosexual o un homosexual afeminado? Una completa capacidad de darse cuenta puede vivenciar ambas mitades, sin que sea preciso resolver la diferencia. ¿La amo o estoy resentido con ella? Puedo experimentar ambas cosas, y con ello nuestra relación será más vital y compleja. Emerson dijo en una oportunidad que la consistencia es el gnomo de las mentes estrechas. La consistencia exige que experimentemos sólo una de las polaridades. La verdad es que la mayor parte del tiempo estamos experimentando ambos lados, es decir, opuestos. Y esto enriquece el rango de nuestras posibilidades. Cada uno es la totalidad de la capacidad de darse cuenta. La resolución está en experimentar la bondad y la maldad, el dominio y la sumisión, el perro de arriba y el perro de abajo³².

Laura Perls afirma: "Suspendido [el hombre] entre estos dos polos, vibra en un estado de angustia inevitable... y ese es el problema fundamental no sólo de la terapia, sino de la vida misma..."

Para Laura Perls, por tanto, parece claro que la solución del problema de los *opuestos*, se den donde se den, está en el equilibrio y la integración.

Se puede trabajar con las Polaridades de variadas maneras, Polaridades que pueden reflejarse, a veces, en la oposición entre lo que dicen las palabras y lo que dice el cuerpo, y en ocasiones alguno de los participantes en el grupo se asombra del contraste que él mismo se puede observar.

Se trabaja también las Polaridades a través de la dramatización: cada uno buscaba dos animales "polares", aquellos con los que, de una u otra forma, podría identificarse mejor, y a continuación "dramatizaba" actitudes y movimientos de cada uno de ellos, también interactuando con otros compañeros del grupo o con la tutora o con la Terapeuta.

De esta forma, M., por ejemplo, siendo unos ratos una "leona" fuerte y agresiva y, en otros momentos, una "leoncita" mimosa y juguetona, descubre sus

³² Publicado por John Q. Stevens (comp.), *Esto es Gestalt, Colección de artículos sobre terapia y estilos de vida gestálticos*, Santiago de Chile, Cuateo Vientos, 1978, p.76.

polaridades y en dónde puede estar una de las causas de su malestar: agresividad reprimida, polo negado, ignorado.

Trabajar con las Polaridades a través de audición de músicas muy contrastantes, de la consciencia de la luz y la oscuridad, del dibujo simbólico de la polaridad personal, del diálogo entre la parte izquierda y la derecha del propio cuerpo.

Por medio del psicodrama y la dramatización; del diálogo con el/la terapeuta de un grupo que ocupa la parte del polo escondido; a través de las posibles variantes de las "sillas calientes". Con la música, el dibujo, el diálogo intrapersonal, con la terapia individual.

Con el darse cuenta (*awareness*) orientado hacia la consciencia de las Polaridades. Con la manifestación de sentimientos polares a nuestras parejas, familiares o amigos y recibiendo y aceptando los suyos.

Con la relación dialogal, en fin con la relación terapéutica en todas sus formas y en toda su riqueza. En el contacto que es la aceptación de las diferencias.

F.S. Perls había apuntado, en sus primeros escritos, a uno de los métodos más eficaces para trabajar con las Polaridades: la terapia individual:

"...Se coloca al paciente cara a cara con aquella parte de sí mismo que trata de evitar. Esta conducta activa, colocar un espejo mental frente al paciente, tiende a una síntesis, una integración - reanudar el contacto con las partes aisladas de su personalidad".³³

Las "partes aisladas" de nuestra personalidad pueden identificarse con ese polo negado o ignorado que, al seguir presente aunque evitemos mirarlo, provoca "emociones no deseadas".

Perls insistía en que el *darse cuenta* llevaba a esa ampliación de nuestra consciencia y, gracias a ella,

³³ Polster año, 2005: p.94.

"nos consideramos como lo que somos, vivos, aquí, distintos y similares a otros y al resto de la creación. Nos sitúa en una posición a partir de la cual podemos contactar, traspasar los límites, observar las diferencias, encontrar la resolución".³⁴

Como diría Goodman:

"[...] individualismo y comunidad no son las posiciones, sino los polos dados a nuestra experiencia, que se derivan necesariamente de la operación del *self*-proceso en el campo de la experiencia, campo que es, en sí mismo y por definición, bipolar de esta manera concreta. Integrar estos polos es vivir. Integrarlos con plena energía, gracia, consciencia y apoyo es vivir bien. También es el contacto y la operación del *self* en el campo."³⁵

4.3 Ejemplo práctico del trabajo terapéutico con "Polaridades"

Una de las modalidades de intervención del facilitador de terapia gestáltica es el trabajo centrado en las "Polaridades", las cuales forman sin duda una parte muy importante de la personalidad.

En *gestalt* entendemos que la persona es un todo indivisible y que en la medida en que somos capaces de asumir los aspectos negados, nuestro funcionamiento será más sano. Todos y todas somos al mismo tiempo listos/as y torpes, fuertes y débiles, buenos/as y malos/as, cariñosos/as y agresivos/as, y la salud consiste en poder emplear una u otra característica en función de la situación ante la que se está.

Todas las emociones son valiosas para la persona porque nos dan información acerca de lo que nos está ocurriendo a nosotros y de lo que ocurre a nuestro

³⁴ "Resolución", en *Esto es Gestalt*, ed.cit., p.74.

³⁵ Gordon Wheeler, "Paul Goodman y los límites de un profetismo". Documento 169 del Centro de Terapia y Psicología de Madrid, fol. 10.

alrededor, además de ser el motor que nos acerca o aleja de nuestras necesidades; de ahí que sea tan importante recuperar las emociones que consideramos negativas: tristeza, agresividad, ira, envidia,.....

Mostrar esos aspectos rechazados nos disgusta, nos avergüenza, nos asusta... de modo que invertimos mucha energía en que una de las partes de la polaridad permanezca oculta, la que menos encaja con nuestra imagen, la que nos parece que nos desvaloriza... y no nos damos cuenta de que si utilizáramos dicha energía a nuestro favor podríamos estar enteros en las experiencias de la vida disponiendo en cada momento de todos nuestros recursos y cualidades para responder creativamente a cualquier situación vital que se nos presente.

La psicoterapia nos invita a vivir plenamente cada aspecto de lo que llamamos una Polaridad: ser flexible-ser firme, ser alegre-ser triste, interesarse por el ámbito de lo privado y de lo público para ir integrando como características propias aquellos aspectos rechazados y/o negados.

Hay un sin fin de Polaridades que se pueden trabajar. En *gestalt* se consideran cinco, Polaridades básicas: perro de arriba-perro de abajo, masculina-femenina, autoapoyo-relación, resentimiento-aprecio, contacto-retirada.

El primer paso para que ocurra un cambio en una persona es que ésta logre tomar conciencia de lo que es lo que quiere cambiar; “por ejemplo, en un conflicto entre necesidades intelectuales y emocionales, si la “cabeza” no expresa lo que quiere, lo que teme, etc. y si el “corazón” igualmente no explicita sus deseos legítimos, difícilmente vamos a poder establecer un dialogo entre ambos donde se reconozcan, se escuchen, se entiendan y puedan llegar a un tipo de acuerdo. (Perls, 1974, p. 29).

Al mirar las cosas desde un único sitio limitamos nuestra capacidad de darnos cuenta; como ejemplo, se tiene una mujer de edad madura que se siente cansada de un trabajo que no desea y que tiene que lidiar con niños.

Se encuentra dividida entre polos opuestos: “Lucho conmigo misma para seguir adelante por cien direcciones diversas, y después lo pienso y nada hago”. La persona superior y la inferior están en guerra, y el resultado es un empate.

La lucha se repite sin resolverse. Gran parte de las energías de esa mujer se gastan en la lucha por el control de algunas partes de su ser, y muy pocas en permitirle a su ser orgánico e intuitivo que la dirija hacia donde desea.

En este caso se busca facilitar la integración y reconciliación de las partes opuestas de la personalidad.

El procedimiento incluye el diálogo, como medio de lograr que dos de las maneras de ser de la paciente entren en contacto.

Se encuentran aisladas cada una de ellas, librando su propia batalla solitaria para obtener el control de la personalidad. El diálogo entre los papeles que presentan las Polaridades abre el camino al proceso de la mediación.

La lucha por el control cede el campo a la comunicación, y se hace posible por lo menos cierto aflojamiento, por medio del consentimiento.

Escuchar es el sendero hacia la integración de diferencias que parecen exclusivas, Fritz Perls señala: “Escuchar, comprender, quedar abierto, son la misma cosa”. Al reconocer las Polaridades del/de la paciente, y a continuación facilitar el diálogo que puede hacer que salgan estos dos papeles hostiles, se crea un lugar donde el/la paciente se muestra más dispuesto/a a abandonar su lucha por el control y, al menos por un momento, una que otra vez, a dedicar cierta energía a escuchar y oír.

El trabajo gestáltico de Polaridades, busca una visión menos estática, más espontánea y auténtica de sí. La salud del hombre integrado se caracteriza precisamente, según Perls, por esa Fluidez, que él llama espontaneidad y deliberación, que están en la naturaleza del ser humano.

Los extremos paralizantes de la conducta que se desea extraer son observables en la actitud del/de la paciente en el momento de la terapia. El/la paciente representa, generalmente sin darse cuenta de ello al principio, un papel y después el otro.

Cuando se ve a alguien ocupado/a en crear uno de sus papeles, se busca otros papeles, algunos de ellos opuestos, que figuran en su repertorio, para introducir al paciente a sus Polaridades.

Esta forma de conciencia final con integración permite al/a la paciente en el futuro poder tomar decisiones y ejercer el mismo la dirección de su conducta.

Otro ejemplo se tiene a una de las muchachas de un grupo de diez, solía sentarse repetidamente fuera del círculo de acción formado por el grupo.

Algunas veces se le veían las lágrimas “a flor de piel”. Sin embargo prácticamente nunca decía una sola palabra, a no ser que se le preguntase directamente, y aún así sólo respondía brevemente. El último día de este taller de fin de semana, temiendo que podría salir más deprimida de lo que había llegado al inicio del taller, se le preguntó, cómo se sentía. Respondió que se sentía “malísimamente” mal, irritada e incapaz de hacerle frente a su cólera; que deseaba llorar y, sin embargo, no podía hacerlo, añadiendo que había pasado el primer día del taller tratando de ser agradable con todo el grupo, cuando todo lo que deseaba era llegar a poder quejarse de todos ellos. Al fracasar en este intento, se había retirado a un rincón de la sala, sin interactuar con las personas del grupo.

Haciendo uso de la teoría de Polaridades, se inicio con ella el diálogo del “*top-dog*” versus “*under-dog*”, dirigiéndola para que interpretase el papel de su personalidad que correspondía a ser una mujer “agradable”, en oposición al otro rol de ser una mujer de “mal genio”. Este es el diálogo que surgió:

U.D. a T.D.: “¿Qué es lo que haces para que seas tan desagradable todo el tiempo? No me agrada de ti ni siquiera el sonido de tu voz”.

T.D. a U.D.: “Odio a la gente que se hace pasar por agradable, quisiera

destrozar a todos los que así son”.

U.D. a T.D.: “Eres insoportable cuando te pones así. No sé cómo alguien puede soportarte. ¿Por qué no desapareces hasta que seas más tratable?”.

T.D. a U.D.: “Eres tú la que habla de ser tratable, no me hagas reír”.

U.D. a T.D.: “Otra vez comienzas, siempre estás tratando de ver correctamente por mi medio. No ves que yo te necesito como necesito un agujero de bala en la cabeza. Por lo menos a mí la gente me quiere como soy”.

T.D. a U.D.: “Te quieren, ni siquiera te conocen. Yo por lo menos soy real, auténtica, aún si me encolerizo. Tú todo lo que haces es sonreír, o esconderte en los rincones. No tienes agallas”.

U.D. a T.D.: “Tú sí tienes agallas ¿Dónde estarías sin mí?, esto es todo. Nadie te puede soportar más de un minuto. Yo misma no te puedo soportar. Te odio”.

Hasta ahora vemos que en este diálogo ambos “*dogs*” se ladran uno a otro y pareciera que seguirían haciéndolo durante mucho tiempo de seguir esta comunicación verbal. Con el fin de parar estos “ladridos” le pregunté a María a quién realmente desearía “ladrar” a lo que ella respondió: “A mi madre, ella es terrible, no puede usted imaginársela. No puedo soportarla, no puedo”. En el momento que terminaba de decir estas palabras escondió su cara entre sus manos. Era el momento ideal para iniciar la conversación con su madre. En esta parte María realiza los dos papeles (el suyo y el de su madre):

María de madre: “María, es mejor que le hables mañana a tu profesor de matemáticas o si no nunca pasarás el curso con un 10”.

María como María: “No me importa sacar un 10, mamá”.

María como madre (con voz quejosa): “¿Cómo puedes decir eso? Todo lo que parece que tú deseas es divertirme. Después de lo que yo trabajé para mandarte al colegio. ¿Y qué colegio tú elegiste? Un pequeño colegio de poca

categoría, en lugar de haber elegido un colegio de categoría. ¡Qué porquería!”.

María como María: “Mamá, no voy a venir de vacaciones a casa este año (a muchacha asiste a un colegio en otra ciudad de la que vive su madre). No quiero venir a casa estas vacaciones y no quiero estar contigo”.

María como madre: “Pero yo te espero hija mía. Todos esperamos que vengas a casa. Si no, ¿para qué te he hecho yo misma tres vestidos nuevos? Quiero que la gente te vea con ellos puestos”.

María como María: “No quiero los vestidos, mamá. Quiero hacer las cosas por mí misma, yo sola. Odio que siempre me estés cuidando, que te estés siempre ocupando de mí. Desde que era pequeña quisiste siempre vivir por mí y decidir mi propia vida”.

María como madre: “Todo lo que quiero hacer por ti es ayudarte a que te desarrolles al máximo tú misma, quiero que hagas las cosas que yo no hice, que tengas las cosas que yo no tuve. Eres todo lo que tengo en este mundo y quiero que seas una gran señora

María como María: “Eso es todo lo que siempre me dices: ‘Cuida tus modales, cuida tu lenguaje, júntate con la gente correcta, sé cariñosa y agradable con los demás’. Puedo pasarme y vivir sin ser todo eso”.

En ese momento María se volvió hacia una de las mujeres del grupo y le dijo: “Usted es tan cariñosa y dulce. ¿Cómo puede usted ser así? No comprendo cómo puede ser”. Interviniendo dije a la mujer a la que se estaba dirigiendo María: “Cristina quiere usted ser María y usted María sea Cristina”:

Cristina como María: “Dios mío, usted sí que es cariñosa”. María como Cristina: “Es fácil serlo cuando se comprende a la gente”. C. como M.: “Comprender, usted solamente se sienta en un rincón y absorbe las cosas, con esa cara. Me revuelve el estómago”.

M. como C.: “(sonríe y afirma con la cabeza)”.

C. como M.: “Dios mío, te sientas ahí como si fueras una piedra, sin tripas. Quisiera reventarte”.

M. como C.: “No soy una piedra, soy. . .”

C. como M.: “De acuerdo, no eres una piedra, tal vez seas un cojín que se puede golpear y golpear y siempre vuelve a su forma. Estoy tan cansada de golpearte”.

M. como C.: “Usted puede parar si así lo desea”.

C. como M.: “No pararé de golpearte hasta que te haga vibrar de alguna forma. Te estás destruyendo a ti misma. Estás ahí sentada escondiendo tu Fuerza y tu vitalidad, eres como una nube y si continúas así te destruirás a ti misma”,

María (preguntando a Cristina): “¿usted es aún yo, o usted es usted ahora?”.

C. a M.: “Yo soy ambas. Soy la parte tuya que no puede tolerar que la asfixien, y soy la parte tuya que lucha por vivir. Soy tu fuerza. Pero soy también yo misma, y creo todas las cosas que te estoy diciendo”.

M. a C.: “Eso me gustó. Me agrada cuando te oigo hablar así. Tal vez logre quererme a mí misma si yo hago eso también”. Como comentario conviene señalar que al comienzo emergen en María las Polaridades “ser agradable” versus “tener mal genio”. Aunque no estaba bien claro quién generaba a quién. Gradualmente, con el cambio a la mamá descubrimos en María que el “tener mal genio” procedía de su madre, camuflado aquel como “cuidando de ella”.

También de la madre provenía el “ser agradable” introyectado en María. Esto último era durante años. Así tenemos en María dos madres, y ambas imposibles de digerir lo que su madre le había exigido ser introyecciones. Ambas adquiridas de su por ella. Ello era debido a que la hija no podía soportar la figura de su madre, no permitiéndose ella misma ninguna forma de ser como su madre era. Por consecuencia María se separaba de su propia fuerza

alejándose de su propia agresividad. Afortunadamente María logró identificarse con el mal genio de Cristina y posiblemente, en el futuro, se dé ella misma permiso para utilizarlo, como alternativa, en algunas ocasiones. Si llega a hacerlo, llegará también a disfrutar de ser una persona agradable.

En los trabajos de los estudiantes con la terapeuta, se capta una relación entre cliente / terapeuta que puede ser otra Polaridad: el cliente tiene potencial, pero no sabe que lo tiene y no sabe usarlo. El terapeuta tiene potencial y sabe que lo tiene y lo dirige y sabe usarlo... La terapia, entonces, debe llevar también a la integración de esa Polaridad que se establece entre cliente y terapeuta y, sobre todo, a integrar la Polaridad del cliente entre tener potencial y, a la vez, no saber que lo tiene ni cómo usarlo.

Un ejemplo de cómo se puede trabajar directamente con las Polaridades en el ámbito de la sesión terapéutica puede ser esta situación descrita, tan sencillamente:

Un cliente llega a la consulta y dice: Tenía mucho miedo de venir hoy. Yo propongo explorar la otra Polaridad: ¡Trata de ver qué es lo que deseabas *también* al venir aquí hoy! ; frunce el ceño, piensa durante algunos segundos, después su cara se ilumina. Sí, acaba de experimentar que es cierto tener a la vez miedo y ganas, y este descubrimiento aporta un *equilibrio interior*, una especie de contrapeso que le permite no dar un paso en falso.

Para concluir, quisiera completar, con un texto teórico y más complejo y lleno de sugerencias sobre el tema de las Polaridades y / en la terapia gestáltica:

"Aquí, entonces, el self-proceso, o el funcionamiento del self, se encuentra "localizado" en la frontera de la experiencia, la condición que limita la atención en el campo.

Con esto, llegamos, por lo menos, a un modelo necesariamente intersubjetivo...[...] Como diría Goodman [...]: individualismo y comunidad no son las posiciones, sino los polos dados a nuestra experiencia, que se derivan necesariamente de la operación del self-proceso en el campo de la experiencia, campo que es, en sí mismo y por definición, bipolar de esta

manera concreta. Integrar estos polos es vivir. Integrarlos con plena energía, gracia, consciencia y apoyo es vivir bien. También es el contacto y la operación del self en el campo."³⁶

El trabajo con Polaridades se centra en lograr que la gente llegue a tomar conciencia de cada una de las dos partes opuestas que conviven en su personalidad (agresión/sumisión, crueldad/amabilidad). Una vez lograda esta toma de conciencia se procede a restaurar, en el cliente, el contacto con estas dos partes opuestas, de tal forma que estas se integren en su conciencia. Esta forma de conciencia e integración permite al cliente poder tomar más decisiones y ejercer un mayor control sobre su propia conducta.

Así mismo, Perls, dice el organismo y su medio son inseparables, como la figura y el fondo "están en una relación de reciprocidad. Ninguno es víctima del otro. Su relación es de hecho una relación de opuestos dialecticos" (Perls, 1976, p. 31).

En esta dialéctica de interacción e intercambio puede haber desajustes (déficit o exceso) que generen malestar o enfermedad. Contacto – retirada es la Polaridad a través de la cual la *gestalt* entiende estos desajustes e intenta intervenir correctoramente.

Contactar es salir al mundo, intervenir en el entorno para satisfacer cualquier necesidad. El simple hecho de respirar es el contacto mas primario: necesitamos del oxígeno para no morir y lo mismo podríamos decir de (beber, comer....). A nivel emocional ocurre lo mismo puesto que necesitamos calor, afecto, sexo....así como intercambiar ideas, confrontar diferencias, etc.

Retirarse es el movimiento inevitable tras el contacto satisfactorio. Es un retraerse, descansar y prepararse para lo siguiente. Retirarse es también una función de sobrevivencia (escapar de un peligro) así como emocional (despedirse) o intelectual (soltar una idea fija).

Una forma de entender en *gestalt* la conducta neurótica es precisamente

³⁶ Gordon Wheeler, "Paul Goodman y los límites de un profetismo", *Documento 169 del Centro de Terapia y Psicología de Madrid*, fol. 10.

cuando este ritmo de opuestos no fluye de forma natural puede ser por dificultad para contactar (como ocurre con personas retraídas) y también por dificultades para retirarse (aquellos que no pueden estar solos).

En la práctica terapéutica no son tanto los extremos sino el mal contacto o la mala retirada; “Si el contacto es demasiado prolongado se torna inefectivo o doloroso; si la retirada es demasiado prolongado, interfiere en el proceso de la vida” (Perls, 1976, p. 35).

CAPÍTULO 5: LA PERSPECTIVA DEL DIÁLOGO INTERCULTURAL

5.1 El objetivo de la interculturalidad

“La interculturalidad es una necesidad global a comienzos del tercer milenio de la era cristiana. Sólo mediante múltiples diálogos (es decir: „polílogos”) podemos evitar conflictos y guerras entre etnias y culturas”. (Estermann, 2006).

“La interculturalidad comprendida entonces como la capacidad de "manejarse en distintos registros culturales" de las personas. Interculturalidad, además, al enseñar a conocer, oír y respetar al otro, nos regalará de yapa una identidad, pues ésta es siempre el resultado de un encuentro interpersonal” (Medina, 2000).

En este sentido, Yves Guillemot afirma: “Lo que si se puede hacer y eso me parece la meta más interesante de un verdadero diálogo intercultural, es intentar de limpiar un espacio que llamaremos “andino”. Afirmar este espacio de puente paritario me parece una prioridad urgente y la base de todo diálogo intercultural, es decir que sin esta meta el diálogo intercultural no tiene sentido” (Guillemot en Lajó, 2008).

Javier Medina considera que la interculturalidad tiene que ver con pensamientos, universos simbólicos diferentes y hasta contrapuestos que dialogan entre sí (Medina, 2000). En el caso andino, significa conocer bien las dos polaridades que nos constituyen, servirnos de ambas, de lo que nos sea útil, discerniendo bien su lugar, su origen, su racionalidad, sus límites y potencialidades. Cada cual tiene que tomar su posición en una u otra Polaridad y, desde allí, tender puentes hacia su alteridad, con lucidez, con respeto hasta, incluso, considerarlo patrimonio propio en la medida en que todo lo humano no nos debería ser ajeno (Medina, 2006).

Así mismo, “la interculturalidad es, ante todo una actitud, un hábito de encontrar el encuentro e intercambio, antes del enfrentamiento y la pelea. Y como tal, requiere de las personas, de todos/s nosotros/nosotras.” (Estermann,

2010, p.319).

Por lo tanto, se podría decir que el objetivo de la interculturalidad es estar y ser un canal importante de “conocimiento”, o sea, “puente” paritario; es pues, el punto de transición, pero también el elemento de conexión (elemento relacional), el que “con-centra” y “une”, *chakana* (puente relacional). En el pensamiento andino, “conocer algo” significa primordialmente realizarlo celebrativa y simbólicamente.

Como subraya Estermann: “Todos los fenómenos de transición, por su precariedad y peligrosidad, merecen una dedicación ritual y ceremonial especial por parte del ser humano. Fenómenos de transición a nivel individual (personal), a nivel colectivo y cósmico. Tenemos, por ejemplo, a propósito de *chakanas* principales de correspondencia: la lluvia, la nube, el arco iris (símbolo universal de relación cósmica), el rayo, la neblina, las cumbres, los nevados, el cóndor, la alpaca, la *pachamama* y el mismo *runa/jaqi* andino.” (Estermann, 2006).

La interculturalidad apunta a una “ciudadanía del mundo” (cosmopolitismo). A un arco iris de posibilidades de vivir y expresar la humanidad. (Estermann, 2010).

5.2 “Polaridad” en el diálogo intercultural entre el enfoque gestáltico y pensamiento andino

Uno de los aportes más importantes del nuevo paradigma científico técnico es no sólo haber vuelto a introducir el principio cualitativo, desalojado por el reduccionismo galileano-cartesiano que consideró científico únicamente lo cuantificable y medible, sino de entenderlo, por un lado, como opuesto, pero, fundamentalmente, como complementario del principio cuantitativo.

Esta idea de la complementariedad de los opuestos, formulada por Niels Bohr, es, ciertamente, el conocimiento más fecundo que ha traído consigo el principio de incertidumbre de la mecánica cuántica. Nos va a permitir corregir el

mecanicismo reduccionista del paradigma newtoniano que ha marcado a fuego la ciencia de la edad moderna.

El nuevo paradigma trae consigo una serie de conceptos, como los de unidad dual, bifurcación, complementariedad de opuestos, complejidad, efecto observador, sincronicidad, etc. que aplicados a la comprensión y al cambio planeado de las sociedades, nos podrían ayudar a escapar del reduccionismo moderno que está terminando de hacer inviables sociedades abigarradas como la nuestra.

Esta idea de la unidad dual deriva de la inquietante constatación de la mecánica cuántica que el electrón es, a la vez, onda y partícula. La bifurcación puede colapsar en una u otra posibilidad dependiendo del efecto observador, con lo que el concepto moderno de “objetividad” empieza a estallar en cámara lenta, cambiando radicalmente nuestra visión del universo.

La mente interactúa con la materia-energía, más allá de la escisión sujeto-objeto. No hay sujetos ni objetos; hay interacción, red, pautas; he aquí la inquietante nueva del nuevo paradigma. Las implicaciones atañen a todo y el cambio ya ha empezado (Medina, 2001, pp.13, 14,15).

Más sabio es, sin descartar, a priori, el crecimiento, construir sobre las potencialidades y fortalezas que ya tenemos. Ahora bien, eso que ya tenemos pertenece a una civilización totalmente contrapuesta a la civilización occidental moderna. He aquí una primera gran dificultad.

Conscientes que esta gran dificultad refleja la unidad que se manifiesta en una complementariedad de opuestos, empezamos proponiendo una aproximación a la comprensión indígena de lo que nosotros llamaríamos buena vida, calidad de vida, bienestar, estilo de vida, buen vivir; quien sabe, felicidad, alegría... y que los aimaras llaman qamaña.

Así, pues, siguiendo la lógica del principio de unidad dual, no sería insensato entender a la civilización amerindia como el opuesto complementario de la civilización occidental moderna. La indianidad juega el rol de la función onda, lo

que religa, conjunción. En cambio, la civilización occidental moderna juega claramente el rol de la función partícula, como los fermiones: lo que atomiza y dispersa. La vida no sería posible sin el equilibrio dinámico de ambas magnitudes; contradictorias, sí, pero complementarias. A lo mejor, no sólo hacemos un aporte a Bolivia, sino al mundo que está enfrentado el mismo desafío: cómo construimos colectivamente una casa común planetaria, dentro del nuevo paradigma ecológico. (Medina, 2001).

En este sentido, el concepto “Polaridad”, en clave gestáltica y el concepto “Polaridad” del pensamiento andino plasmado en los principios de “complementariedad, reciprocidad y correspondencia”, facilitan un diálogo intercultural desde dos ángulos culturales históricos y nos permiten reconocerlos como “equivalentes homeomórficos”.

Los “equivalentes homeomórficos” son “equivalencias funcionales” o correspondencias profundas que se pueden establecer entre palabras-conceptos pertenecientes a religiones o culturas distintas, yendo más allá de la simple analogía. Se trata pues de un equivalente no conceptual sino funcional.

En este sentido, el concepto de “integralidad” es muy importante en el enfoque gestáltico y en la naturaleza holística de las personas y el universo, donde todas las cosas, vivas o no, están interconectadas. En *gestalt* decimos que “el todo es más que la suma de las partes.” El holismo designa como factor fundamental la evolución creadora, motor de la creación de totalidades en el universo, con su énfasis en el proceso (un proceso de incesante cambio creativo).

Así mismo, se logra el “bienestar” en la práctica gestáltica a través de un estado de integración global del ser humano. En ello se reconoce la definición de la organización mundial de la salud (OMS) que implica el estado de bienestar completo, físico, mental y social, y dentro del contexto andino se añade el espiritual.

El *qullana* aimara, parte de una concepción cósmica del ser humano, es una sola entidad integral, un ente relacional en si mismo y para los demás.

Sugiere la pre-existencia en el mundo andino de una vincularidad cosmos-hombre, o *pacha-jaqi*. Su dignidad consiste en la función específica de *chakana* que ejerce, dentro de una red simbólica – ritual de relaciones.

La relacionalidad social y cósmica es una condición de la integridad física y psíquica del ser humano, ya que se inserta en la gran ley cósmica de la correspondencia, complementariedad y reciprocidad.

Una correspondencia importante que se puede establecer entre el enfoque gestáltico y el pensamiento andino es la concepción de la persona/*jaqi* como una totalidad integral (un estado de integración global del ser humano), y relacional (la relacionalidad se manifiesta en una vinculación cosmos-hombre/*jaqi*,) en base a la correspondencia, complementariedad y reciprocidad.

En la perspectiva gestáltica se encuentra la concepción de la persona como una secuencia interminable de Polaridades que forman parte de nosotros/as. En realidad, no existe incompatibilidad entre opuestos polares. Es la lucha sana por la integración de los dos polos esenciales extremos para formar la dimensión psicológica de la personalidad. La indiferenciación creativa de Friedlaender fundamenta el concepto de Polaridad gestáltica, como equilibrio entre opuestos.

El mundo andino usa la paridad, “Polaridad”, como sistema de dos medidas que se complementan y se “proporcionan” (Lajo, 2012). Todo objeto o fenómeno siempre se manifiesta en paridades opuestas y complementarias que se deben “equilibrar” con dos medidas proporcionales, una medida para cada una de las partes de la paridad (Lajo, 2012).

Por ejemplo, las formas particulares de “pensar y sentir al unísono”; o mejor aún: una aptitud mutua instintiva-racional del equipo también “mutuo” de “varón y mujer”. Los/as andinos/as la usaban bien, como “una capacidad o facultad”, o como un “instrumento de saber-conocer-sistematizar-comunicar”, aprendida desde la cuna. Llegan realmente a complementarse (integrarse) en y a través del ritual celebrativo, mediante un proceso “pragmático” (acción) de integración simbólica.

Las correspondencias: Existe un asombroso paralelo entre el enfoque gestáltico y la lógica andina, en la visión del concepto “Polaridad”, como un sistema unitario formado por dos opuestos complementarios que se integran a través de un intercambio recíproco, que para ser efectivo requiere de la igualdad entre los términos involucrados. Dentro de un contexto ampliamente positivo, como algo que puede tener un sentido importante en el proceso de contacto natural al ser humano.

Asimismo, tan vitales son la simetría y el equilibrio para la continuidad del paradigma andino, que existe una verdadera preocupación por evitar que la balanza de los contrarios se incline a un solo lado, al igual que en el enfoque gestáltico busca su integración para mantener la integridad física y psíquica, (salud).

La *gestalt* tiene correspondencia con la dialéctica andina. Y esta tiene una enorme semejanza con el pensamiento taoísta, pertenece a la civilización oriental, así mismo el enfoque gestáltico, recibió la influencia de este pensamiento (Zen) y por lo mismo busca la complementariedad del *yin* y *yang*.

En este sentido la *gestalt*, y en concreto el espacio terapéutico sirve como mediación, entre los dos términos polares y complementarios, siendo un tercer elemento que contiene simultáneamente a ambos en una unidad contradictoria. Puede ser un puente, espacio que interactúa como, *chakana* entre las dos Bolivas.

En Bolivia, el monoteísmo y el animismo coexisten, uno al lado del otro; es más, se han relacionado de una manera tal que el efecto de este encuentro se expresa en una suerte de bloqueo mutuo: ni el occidente se puede desarrollar, ni el *qullanasuyu* puede florecer.

El punto de transición está en el principio ordenador, es pues el par y la existencia para el hombre andino, es un cosmos-*pariverso*, no un «universo»

como, para la civilización occidental.

Esta cosmovisión da lugar al sujeto colectivo, y el enfoque gestáltico toma en cuenta el sujeto individual y responsable de si mismo.

Como otro punto de transición, el pensamiento andino se mueve en un sistema lógico trivalente implícito: quizá sí quizá no, el cual corresponde al término mediador.

La simetría en triángulo se limita a compensar al opuesto menos favorecido, a fin de mantener la desigualdad jerárquica del sistema y evitar justamente su inversión. “conocer algo” significa sobre todo: “realizarlo celebrativa y simbólicamente”. En y través del ritual, se presenta el conocimiento.

En el enfoque gestáltico se busca facilitar la integración y la reconciliación de partes opuestas de la personalidad, el procedimiento incluye el diálogo como medio de lograr que dos de las maneras de ser del paciente entren en contacto. Cada una de ellas se encuentra aislada, librando su propia batalla solitaria para obtener el control de la personalidad.

5.3 Implicaciones para la práctica de la terapia gestáltica

Medina, subraya que “el plus que añade el concepto amerindio es de naturaleza cuántica y/o mística. Lo diré con un ejemplo a la mano: el *suma qamaña*, como la luz, es el efecto cuántico del encuentro del polo positivo y el polo negativo; no es sólo polo +, ni polo -; es el efecto de su mutua complementariedad: “el efecto T”, de Lupasco: el tercero Incluido. Ya no estamos, pues, bajo el paraguas del paradigma newtoniano. Estamos en el universo del efecto observador, de la no objetividad; ambos, desarrollo y *suma qamaña* coexisten contradictoriamente como el gato de Schrödinger; su colapso depende de nosotros. En fin, para expresarlo con palabras de Hölderlin, ambos son precisos para poder “morar poéticamente sobre la tierra”. (Javier Medina, 2006, p.105).

En este sentido la practica de la terapia gestáltica en el contexto boliviano, se presenta como un elemento mediador, “puente”, para vivenciar el centro, punto cero, taypi , en un espacio donde conviven la cultura occidental y el jaqi andino de la Bolivia indígena que no tendría que lidiar con la dualidad, pues el andino no concibe una oposición entre ambos.

En el espacio que conforma la terapia gestáltica, le permite reconocer, y reconocerse como “equivalentes homeomórficos” con la lógica andina en relación a su enfoque del concepto “Polaridad”, coinciden con la intuición de los conceptos de relacionalidad, complementariedad y reciprocidad, y también el concepto integral, relacional del ser humano, en si mismo y para los demás

El juego entre las Polaridades produce incertidumbre. Tal vez sea bueno recordar qué entiende por ello la física. El término “incertidumbre” o “indeterminación” es la consecuencia efectiva de la descripción dada por De Broglie para un electrón que circula en una órbita de Bohr. Los andinos ponen en escena socialmente este principio, en la medida que se saben y se constituyen en el continuo de la naturaleza y, por ello mismo, han creado una tecnología para habérselas con la incertidumbre: el ritual. Es decir, la interacción modifica las relaciones.

En la filosofía andina, el pensamiento aimara trata de estar en el mundo, pero no en un sentido existencialista o fenomenológico, sino en sentido pachasófico: “estar dentro de la *pacha*”. La forma predilecta de trabajar su propia personalidad no es la razón ni el lenguaje verbal, sino el ritual y la ceremonia con un contenido simbólico.

Así mismo, sostiene que la racionalidad andina presenta simbólicamente el mundo mediante el ritual y la celebración, muestra la relacionalidad de todo con todo, y no concede una preferencia al ver –como sucede en el occidente– sino que es emocio-afectiva (Estermann, 2006, p.101). Esto significa que el *runa/jaqi* andino siente la realidad antes que la conoce o la piensa.

Es importante tomar en cuenta el rito como un símbolo para iniciar terminar el contacto y como una respuesta a la necesidad del hombre andino/jaqi, para

volver al equilibrio dentro del espacio terapéutico y la necesidad de trabajar la corporalidad como base del conocimiento y las emociones y la influencia de estas entre si mismas, biopsicosocial y espiritual este ultima esta muy limitada en su expresión dentro del enfoque gestáltico y su desarrollo en el ámbito terapéutico, En este sentido se percibe la importancia de la corporalidad en la práctica de la terapia gestáltica con pacientes andinos

Para el aimara, el ser humano es, antes de ser un yo, es un nosotros, un miembro integrado de una colectividad. La identidad' (ídem: 'lo mismo') andina es justamente 'relacionalidad' entre 'heterogeneidades' (*heteros*: 'otro', 'ajeno'). Una persona es 'sí misma' en la medida en que se relaciona con 'otra'" (Estermann, 2006, 202-203) La relacionalidad social y cósmica es una condición de la integridad física y psíquica del ser humano.

Asimismo toca algunos rasgos de la psicología andina que no ve al ser humano como una psique dentro de un cuerpo sino como un ser colectivo que pone en relación lo heterogéneo; y la concepción andina de la salud y enfermedad, que se refieren al cuerpo colectivo: tienen que ver con las relaciones interpersonales y hasta cósmicas (Estermann, 2006).

En este sentido en la practica de la terapia gestáltica la forma mas adecuada seria entonces el "trabajo en grupo (pero no de individuos sueltos) y en base a las múltiples relaciones sociales (familia, ayllu, barrio) el método tendría que tomar en cuenta la forma celebrativa y ritual de "trabajar" los problemas personales y colectivos; La palabra tendría solamente una función adicional y supletoria" (Estermann, 2006, p. 236).

Así mismo, la lógica dinámica de lo contradictorio supone, al contrario, que la relativización mutua de fuerzas antagonistas engendra una resultante contradictoria que se revela en otro campo diferente del de la naturaleza aprehendido por la lógica clásica. Según el principio de lo contradictorio, lo contradictorio se traduciría en la afectividad. La Lógica de lo contradictorio permite interpretar la reciprocidad antropológica como la matriz de una conciencia afectiva (Lupasco, 1987, p.51).

La importancia de los sueños en los andes tiene que ver con la presencia simbólica del universo en y través del ser humano; los sueños revelan algo sobre el destino de la colectividad y no tanto de la persona

En este sentido en el ámbito terapéutico toma importancia el trabajo con los sueños y añadiendo la *gestalt* el trabajar con la persona mediante la celebración y el ritual que para el ser humano andino significa “conocerlo” y “conservarlo” en términos gestálticos autoconocimiento e integralidad.

Y también un medio para manejar la indeterminación o incertidumbre con la interacción que modifica las relaciones.

CONCLUSIONES

En la presente investigación se desarrollo un dialogo intercultural e interdisciplinar del concepto “Polaridad” dentro de una perspectiva psicológica de la *gestalt* y de la cosmovisión andina en su acepción aimara plasmado en los principios de “complementariedad, reciprocidad y correspondencia”, que facilito un diálogo intercultural desde dos ángulos culturales históricos y nos permitió confirmarlos como equivalentes homeomórficos.

Los “equivalentes homeomórficos” son “equivalencias funcionales” o correspondencias profundas que se pueden establecer entre palabras-conceptos pertenecientes a religiones o culturas distintas, yendo más allá de la simple analogía. Se trata pues de un equivalente no conceptual sino funcional.

Así mismo, se apoyo con la experiencia terapéutica con personas pertenecientes a la cultura andina (aimara). A continuación, se enuncian las conclusiones a las que se arribo.

Se analizó el concepto de Polaridad desde el enfoque gestáltico:

- Todo evento se relaciona con un punto cero, a partir del cual se realiza una diferenciación en opuestos. Estos *opuestos* manifiestan, *en su concepto específico*, una gran afinidad entre sí. Al permanecer atentos al centro, podemos adquirir una capacidad creativa para ver ambas partes de un suceso y completar una mitad incompleta. Al evitar una visión unilateral logramos una comprensión mucho más profunda de la estructura y función del organismo" (Perls, 1975). Friedlaender llamó punto 0 a la posición de neutralidad entre opuestos pero el termino que con más frecuencia se llama es nada o indiferencia creativa, el cero es la nada. “Un punto de indiferencia donde nacen los opuestos. Una indiferencia que automáticamente se hace creativa apenas comienza la diferenciación”.
- Se desarrolla en un contexto ampliamente positivo, como algo que puede tener un sentido importante en el proceso de contacto.

Se analizó el concepto de Polaridad desde la lógica andina (aimara):

- Para el hombre andino todo objeto real o conceptual tiene imprescindiblemente su par, siendo así que el paradigma principal del hombre andino es que “todo” y todos hemos sido paridos, es decir, el origen cosmogónico primigenio es la paridad. Cada ente y cada acontecimiento tienen como contraparte un complemento como condición necesaria para ser “completo” y capaz de existir y actuar.
- Todo objeto o fenómeno siempre se manifiesta en paridades opuestas y complementarias que se deben “equilibrar” con dos medidas proporcionales, una medida para cada una de las partes de la paridad (Lajo, 2012).
- “El principio de correspondencia, Incluye nexos relacionales de tipo cualitativo, simbólico, celebrativo y ritual.
- Plantea considerar a la reciprocidad como un mecanismo que permite la creación de un espacio contradictorio que se revela así mismo como afectividad.

Polaridad en el diálogo intercultural entre el enfoque gestáltico y pensamiento andino:

- Se estableció la correspondencia, que existe un asombroso paralelo entre el enfoque gestáltico y la lógica andina, en la visión del concepto “Polaridad”, como un sistema unitario formado por dos opuestos complementarios que se integran a través de un intercambio recíproco, que para ser efectivo requiere de la igualdad entre los términos involucrados. Dentro de un contexto ampliamente positivo, como algo que puede tener un sentido importante en el proceso de contacto natural al ser humano.
- Asimismo, tan vitales son la simetría y el equilibrio para la continuidad del paradigma andino, que existe una verdadera preocupación por evitar que la balanza de los contrarios se incline a un solo lado, al igual que en

el enfoque gestáltico busca su integración para mantener la integridad física y psíquica, (salud).

Afirmando que el objetivo de la interculturalidad es estar y ser un canal importante de “conocimiento”, “puente” paritario; es pues, el punto de transición, pero también el elemento de conexión (elemento relacional).

Se sugieren recomendaciones y acciones útiles para la práctica de la terapia gestáltica, a fin de potenciar el concepto “*Polaridad*” en un escenario intercultural (mestizo-andino).

- En el espacio que conforma la terapia gestáltica, le permite reconocer, y reconocerse como “equivalentes homeomórficos” con la lógica andina en relación a su enfoque del concepto “*Polaridad*”, coinciden con la intuición de los conceptos de relacionalidad, complementariedad y reciprocidad, la Lógica de lo contradictorio permite interpretar la reciprocidad antropológica como la matriz de una conciencia afectiva (Lupasco, 1987, p. 51).
- En este sentido la *gestalt*, y en concreto el espacio terapéutico sirve como mediación, entre los dos términos polares y complementarios, siendo un tercer elemento que contiene simultáneamente a ambos en una unidad contradictoria. Puede ser un puente, espacio que interactúa como, *chakana* entre las dos Bolivias.

En la práctica de la terapia gestáltica la forma más adecuada sería entonces el “trabajo en grupo (pero no de individuos sueltos) y en base a las múltiples relaciones sociales (familia, ayllu, barrio) el método tendría que tomar en cuenta la forma celebrativa y ritual de “trabajar” los problemas personales y colectivos; La palabra tendría solamente una función adicional y supletoria” (Estermann, 2006, p. 236).

La lógica de oposición complementaria no se ha originado en un acto racional deliberado e individual si no por el contrario es una creación simbólica colectiva e involuntaria En consecuencia más que una simple lógica formal, es una estructura mental inconsciente compartida por una colectividad. Dicha

estructura mental organiza y da coherencia, continuidad y sentido a la experiencia, influyendo decisivamente en la percepción del y por lo tanto en la configuración mundo

El principio fundamental de la lógica de lo contradictorio, el principio de antagonismo de Stéphane Lupasco, enuncia que: *A todo fenómeno le va aparejado un anti-fenómeno, de tal modo que la actualización del uno es también la potencialización del otro, y recíprocamente.*

GLOSARIO DE TÉRMINOS GESTÁLTICOS.

Aislamiento: Mecanismo de defensa, consiste en aislar un pensamiento o comportamiento eliminando sus conexiones con otros pensamientos, y llegando incluso a una ruptura con la existencia del individuo.

Aislamiento afectivo: Es la separación por parte del individuo de las ideas y los sentimientos originalmente asociados a ellas. Se aparta del componente afectivo asociado a una idea determinada, pero se mantiene apegado a sus elementos cognoscitivos.

Angustia: Es el sentimiento que experimentamos cuando sin motivo nos preocupamos en exceso por la posibilidad de que en el futuro nos ocurra algo temido sobre lo que no tenemos control. Es como sentirse con un nudo en la garganta.

Aquí y ahora: El ahora es el presente, el fenómeno, aquello de lo que me doy cuenta, aquel momento en que traemos, nuestros así llamados, recuerdos y expectativas.

Asimilación: Ninguna conducta, aunque sea nueva para el individuo, constituye un comienzo absoluto.

Autenticidad: Es una de las características de la terapia gestáltica que implica al terapeuta rogeriano como un individuo real y auténtico en sus ideas y pensamientos para con su cliente.

Ansiedad: Estado afectivo caracterizado por un sentimiento irracional. Miedo anticipado a padecer un daño o desgracia futuros, acompañada de un sentimiento de temor o de síntomas somáticos de tensión.

Achachilas: Espíritus ancianos protectores.

Alasita: Representación física de un bien. Prototipo.

Allin: lo que es bueno.

Amaru: Serpiente que pertenece al uku pacha pero conecta los tres mundos, tiempos o “Pachas”.

Apu: Poderoso señor. Un espíritu consciente de las montaña protector o que vigila/supervisa lo que pasa en un área y una comunidad o Ayllu. La mayoría reconocida son masculinos pero algunos como Mama Simona son femeninos. Existen *Apus* principales como el “Salcantay” “Ausangate” y “Machu Picchu” (que significa montaña vieja).

Awca (o Auca): El adversario o enemigo que siempre pierde. Se esconde en el centro o el “*Chaupi*” (donde surge la fuerza de vida “*Kawsay*”) para poner a prueba.

Ayllu: Comunidad.

Ayni: Reciprocidad

Equivalentes homeomórficos: Equivalencias funcionales o correspondencias profundas que se pueden establecer entre palabras, conceptos pertenecientes a religiones o culturas distintas, yendo más allá de la simple analogía. Se trata pues de un equivalente no conceptual sino funcional.

Experiencia: El conjunto de conocimientos que una persona adquiere acerca de sí a través de la atención, el alerta y el darse cuenta de sus mecanismos y de sus modos de contacto. La experiencia ocurre en el aquí y ahora y se verifica no sólo en el pensamiento, sino de modo sensorial, emocional y afectivo.

Experimento: Situación en la que, deliberadamente, se le propone al individuo vivir, sentir, probar (es decir, experimentar) por sí mismo –y generalmente de un modo simbólico– una situación temida o esperada. Con esto se intenta evitar la huida de situaciones penosas. Zinker llama al experimento “la piedra angular” del aprendizaje por experiencia. Transforma el hablar acerca de algo, en un hacer, y las rancias reminiscencias y teorías en un estar plenamente aquí, con la imaginación, la energía y el interés.

Figura-fondo: Concepto fundacional de la terapia gestáltica, tomado por Perls de la psicología de la percepción. Básicamente define al hecho de que cuando la atención de una persona se entra en algo esto se hace figura y, todo lo demás pasa a un segundo plano operando como fondo. Una persona sana tiene la habilidad de discernir la figura dominante en el aquí y ahora (esto es el registro de una necesidad, la percepción de lo que se necesita para satisfacerla y la acción necesaria para lograrlo). Esa figura sólo adquiere todo su sentido en relación con el fondo y nunca aisladamente (esto es darse cuenta de lo interno y del medio). De esta manera una acción-reacción en el aquí y ahora (figura) se inserta en el conjunto de la situación de la personalidad (fondo). Cuando la necesidad ha sido satisfecha, la *gestalt* abierta o inconclusa se cierra, la figura retrocede al fondo y de éste emerge una nueva figura. Esta sucesión continua y cambiante no es más que el ciclo de la vida y en ella está comprometido todo organismo vivo.

Gestalt: “Palabra alemana que indica que la totalidad es mayor que la suma de sus partes; en una visión ‘gestáltica’, la experiencia se considera un todo orgánico y la conducta se ve como algo integrado”.

Interdisciplinariedad: Es un término que expresa la cualidad de ser interdisciplinario. Un campo interdisciplinario es un campo de estudio que cruza los límites tradicionales entre varias disciplinas académicas o entre varias escuelas de pensamiento, por el surgimiento de nuevas necesidades o la elección de nuevas profesiones.

En principio, el término «interdisciplinario» se aplica en el campo pedagógico al tipo de trabajo científico que requiere metodológicamente de la colaboración de diversas y diferentes disciplinas y, en general, la colaboración de especialistas procedentes de diversas áreas tradicionales.

Salud: No es sólo la ausencia de enfermedad sino alcanzar un funcionamiento que nos reporte un grado de felicidad razonable.

Polaridad: Característica de todo elemento existente y por ende del comportamiento humano, que experimenta los opuestos amor-odio, alegría-

tristeza, raciocinio-intuición, etc. La *gestalt* apunta a integrar armónicamente dichos opuestos. No se pretende la eliminación de uno en provecho del otro, ni si quiera el encuentro de un “justo medio”, sino la complementación.

Proyección: Forma de resistencia que consiste en atribuir a otro un aspecto que se rechaza en uno mismo. Su forma extrema es la paranoia.

Integración: Proceso por el cual el individuo deja de comportarse desde uno solo de los polos opuestos de su personalidad y recupera algún aspecto alienado, que había colocado fuera, proyectándolo. Y haciéndose así responsable de sus propios sentimientos, pensamientos, palabras y actitudes.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNOLD, Denise, Domingo, JIMÉNEZ, Juan de Dios, YAPITA. *Hacia un orden andino de las cosas*, La Paz, Bolivia, Hisbol/ILCA, 1992.
- BOUYASSE, Thérèse et al. *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino*. Hisbol, La Paz, 1987.
- BAUMGARDNER, P, y PERLS, F. *Terapia Gestalt. Teoría y práctica. Una interpretación*, México, Árbol Ed., 1994.
- BOHR Niels, citado por Werner HEISENBERG, en *Physique et philosophie*, Paris, Albin Michel, 1971.
- BUBER, M. *Yo y Tú*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.
- CASTANEDO, Celedonio. *Terapia Gestalt. Enfoque centrado en el aquí y ahora*, Barcelona Ed. Herder, 1988.
- CERECEDA, Verónica. *Sobre colores, textiles y mitos*. Ponencia presentada al primer Encuentro Regional de tintes naturales, ASUR – UNESCO. Sucre. 2003.
- ESTERMANN, Josef. *Elaboración del plan de tesis de grado*. La Paz: Universidad Andina, 2011.
- _____. *Filosofía Andina: Sabiduría indígena para un mundo nuevo*. Segunda edición Colección Teología y Filosofías Andinas La Paz: ISEAT, 2006.
- FAGAN, J. y SHEPHERD, J. *Teoría y técnica de la psicoterapia gestáltica*, Buenos Aires, Amorrurtu.
- FRIEDLANDER, S. *Pequeña Antología*. Prefacio de C. Naranjo, perfil de L. Frambach, Traducción de J. Escobedo, Madrid, Mandala Ediciones, 2007.
- GUSDORF, G. *La palabra*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1957.
- HEISENBERG, Werner. *Physique et philosophie*, Paris, Albin Michel, 1971.
- LAYME PAIRUMANI, Félix. *Diccionario Bilingüe: Aimara castellano-Castellano aimara*. 2º edición, La Paz, CEA, 1997.
- LAJO, Javier, "Qhapaq Ñan: La ruta inca de sabiduría" en: *Emanzipation ad Humanum*, <http://emanzipationhumanum.de/downloads/sabid.pdf>
- LUPASCO, S. *Le Principe d'antagonisme*, Paris, Ed. Sully, 1951. Leer también : *L'énergie et la matière psychique*, Paris, Julliard, 1974.

- MEDINA, Javier. *Diálogo de sordos: Occidente e Indianidad*, La Paz, CEBIAE, 2000.
- _____. "Esbozos de un paradigma intercultural occidental-amerindio", en Miranda, Jorge et al., *Aportes al diálogo sobre cultura y filosofía*, 2001.
- MONTES R, Fernando. *La Máscara de Piedra: Simbolismo y Personalidad Aymaras en la Historia*. La Paz, Bolivia, Editorial Armonía, 1999.
- NARANJO, Claudio. *La vieja y novísima Gestalt. Actitud y práctica*, Santiago de Chile, Ed. Cuatro Vientos, 1990.
- PERLS, F. *Sueños y existencia*, S. de Chile, Cuatro Vientos, 1996.
- _____. *Dentro y fuera del tarro de la basura*, Santiago de Chile, Ed. Cuatro Vientos, 1995.
- _____. *Viviendo en los límites*, Valencia, Promolibro, 1994.
- _____. *El enfoque gestáltico. Testimonios de terapia*, S. de Chile, Ed. Cuatro Vientos, 1976.
- _____. *Yo, hambre y agresión. Los comienzos de la terapia gestaltista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- _____. "Terapia planificada", *Documento 122 del CTP*.
- _____. "Terapia Gestalt y potencialidades humanas", en J.O. Stevens, *esto es gestalt*. 2003.
- PERLS, F.S., HEFFERLINE, R.-GOODMAN, P. *Gestalt Therapy. Excitement and Growth in the Human Personality*, New York, Julian Press, 1951.
- PERLS, Laura. "El enfoque de una terapeuta gestaltista", en J. Fagan-I. Shepherd (comp.), *Teoría y técnica de la terapia gestáltica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.
- PEÑARRUBIA, F. *Terapia gestalt: La vía del vacío fértil*. 2º Edición, Buenos Aires, Alianza Editorial, 2008.
- POLSTER, E. y M. *Terapia gestáltica. Perfiles de teoría y práctica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1980.
- ROBINE, Jean-Marie. "Le Holism de J.C. Smuts", en www.gestalt.org
- ROSENFELD, E. "Historia oral de la Terapia Gestalt, I. Conversación con Laura Perls", Documento 135 del CTP, 1978.
- SALAMA, H. *Gestalt para todos*, México DF, IMPG, 1984.

- SALAMA, H. y Villarreal R. (1992). *El Enfoque Gestalt. Una Psicoterapia Humanista*. México, Editorial Manual moderno, S.A. de C.V.
- SPEEDING PALLET, Alison. *Gracias a dios y a los achachilas: ensayos de sociología de la religión en los Andes*, La Paz, ISEAT, 2004.
- STEVENS, J.O. (comp.). *Esto es Gestalt. Colección de artículos sobre terapia y estilos de vida gestálticos*, S. de Chile, Cuatro Vientos, 1978.
- _____. *El darse cuenta. Sentir, Imaginar, Vivenciar*, Santiago de Chile, Ed. Cuatro vientos., 1978.
- SHEPHERD (comp.), *Teoría y técnica de la terapia gestáltica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.
- SECO, Manuel et. al. *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 2000.
- SENGE, Peter. *La quinta disciplina en la práctica*. Buenos Aires, Ed. Granica, S.A. Argentina, 2004.
- TEMPLE, Dominique. *Teoría de la Reciprocidad; Tomo I: La reciprocidad y el nacimiento de los valores humanos. Tomo II: El frente de civilización*. La Paz, PADEP, 2003.
- YAMPARA HUARACHI, Simón. *La economía comunitaria andina: Cosmovisión aimara*, El Alto-La Paz, CADA, 1985.
- ZINKER, Joseph. *El proceso creativo en la terapia gestáltica*, México, Paidós, 1995.
- WHEELER, Gordon. "Paul Goodman y los límites de un profetismo"., Documento 169 del *Centro de Terapia y Psicología de Madrid*, fol. 10. 1991.